

Vínculo



Octubre, Noviembre, Diciembre 2005 N° 13

Enero, Febrero, Marzo 2006 N° 14



NÚMERO ESPECIAL:

*Ser creyente
en un mundo postcristiano*

400 años de nacimiento de Rembrandt

SAN PABLO de Rembrandt

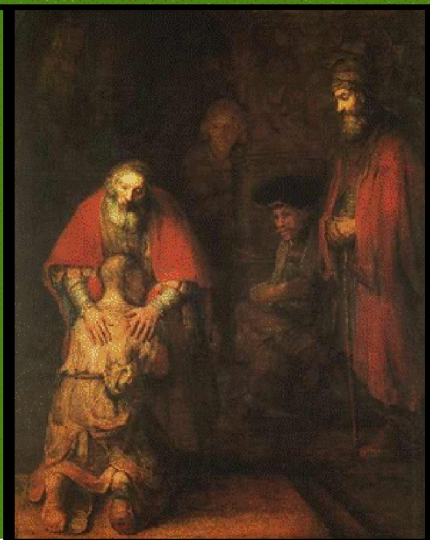
Retiro de la Iglesia de Cristo en Dos Hermanas



La iglesia de Dos Hermanas tuvo la semana santa pasada su primer retiro Espiritual. Fue en Aroche, en plena sierra de Huelva, se le puso por nombre al retiro: "LA ENRRAMADA", acordándonos de las palabras de los discípulos a Jesús: "Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Nosotros hicimos una enramada para que Nuestro Señor morase en medio de nosotros. El Señor nos bendijo y cumplimos los propósitos que buscábamos, hermandad, compañerismo, amistad y reflexiones de la palabra de Dios. Tuvimos unas reuniones muy edificantes: La alabanza estuvo a cargo de nuestros hermanos Paco López, Chari Iglesias y Miguel Valdelvira. Las meditaciones llegaron al alma, Antonio Cruz habló de los SUFRIMIENTOS DE JESUS EN EL CALVARIO; Miguel Perdomo habló de la última palabra de Jesús en la cruz: "PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIEDO MI ESPIRITU"

Rembrandt: Su espiritualidad

Rembrandt es un nombre del recuerdo. No solo por su trayectoria artística en el siglo XVII, sino porque en el trasfondo de su arte, se realiza una verdadera jornada espiritual. A partir del Renacimiento, numerosos artistas han representado temas bíblicos, pero Rembrandt se encuentra entre los pocos favoritos que han combinado esos temas con un anhelo espiritual innato en el corazón humano. Así como David expresó la gracia salvadora y sustentadora de Dios en forma poética en medio de intensos sufrimientos, Rembrandt dejó para la historia un cuadro profundo de sus luchas espirituales por medio de un arte eterno. Su madre, que era miembro de la Iglesia Holandesa Reformada, lo crió y educó en un ambiente protestante calvinista devoto. Esta devoción fue reforzada cuando Rembrandt tenía entre los 7 y 14 años, al asistir al Colegio de Latín, en donde se daba un fuerte énfasis a los estudios religiosos. Temprano en su carrera, Rembrandt demostró lo que llegaría a ser su amor de toda la vida: dibujar y pintar personajes bíblicos. Sus primeras obras religiosas (como *El encadenamiento de Sansón*, 1636), a menudo daban la impresión de que se hubieran hecho con el fin de apelar a los ávidos gustos por la violencia o la sensualidad del alto barroco.





Lugar de encuentro,
comunidad y vínculo
de las Iglesias de
Cristo

Redacción y administración
Dorado, 15.- LANGREO

Edita:
Asociación Confesional
nº. 52
Teruel, 25- 28020 MADRID

Depósito Legal:
M-4.745-1969

Equipo de Redacción:
Juan A. Monroy
Felix Benlliure
Mercedes Zardain
Jesús Manzano
Juan Hernández Ponce

Dirige:
Manuel de León

Precio anual: 15 euros

Impresión:
Graficas Felgeurinas, S.A.

Teléfono: 985674351
Correo electrónico:
mleonv@tiscali.es
mleonv@yahoo.es

Cuenta bancaria
para ingresar donativos
y suscripciones:
2100- 0787- 13- 0200107705

SUMARIO



Escándalo y sensibilidad
religiosa. Una cuestión política.
ALFONSO ROPERO

4-7

La Evangelización

JUAN LUPLAÑEZ PORCEL



9-11

Carta a Juan Arias

JUANA. MONROY



12-14

Ser cristiano HOY

EMOLIO LOSPITAO



15

El ecumenismo como realidad so-
cio.religiosa actual

JORGE ALBERTO MONTEJO



16-17

El fantasma de la acomodación

ANTONIO CRUZ



18-20



Vivir un cristianismo "Light"

ROBERTO VELEZ

21-22

La revolución pendiente

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ CAMPA



23-24



El protestantismo español ante el reto de la
globalización

ELISEO VILA

25-27

Metamorfosis de la espiritualidad actual

MANUEL DE LEÓN



28-30



El fortalecimiento espiritual de las iglesias
locales.

JUÁN HERNÁNDEZ PONCE

31-32

Escándalo y sensibilidad religiosa. Una cuestión política.

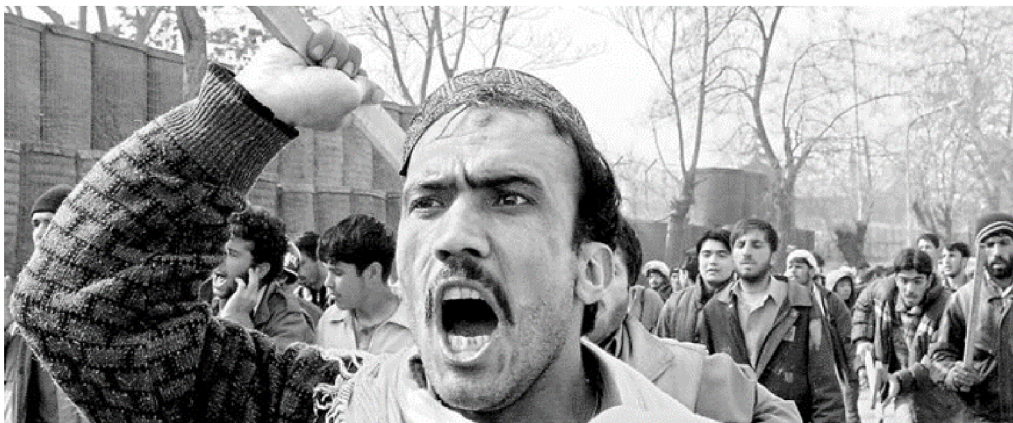
Por Alfonso Ropero



Parece ser que a todos los religiosos del mundo les ha faltado tiempo para rasgarse las vestiduras y, como un solo hombre, hacer un frente contra los abusos de la libertad de prensa que pisotea los derechos religiosos. En estos días hemos podido leer titulares de este estilo: "Al amparo de la libertad de expresión se ofende gravemente el sentimiento religioso". El Vaticano, a través de su Oficina de Información, condenó sin paliativos la publicación *blasfema* de estas caricaturas en un comunicado oficial en donde afirma que "estas

tiene límite, y ese límite es el respeto a las convicciones de otro. Nosotros como sociedad occidental tenemos temas que no se pueden trivializar como son los maltratos a la mujer. Hay temas que no puede alegarse libertad de prensa como excusa para pasar por encima de ciertos valores". También la Alianza Evangélica Europea (EEA), en un comunicado hecho público sobre esta cuestión, "entiende la indignación de nuestros amigos y conciudadanos musulmanes sobre un hecho que interpretan como un grave insulto a su fe". En la conferencia de prensa del Acto de Apertura de la IX Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) inaugurada el 14 de febrero en la ciudad brasileña de Porto Alegre, el secretario general de la misma, el pastor Samuel Kobia, habló sobre la publicación de las ofensivas caricaturas

Como no podía ser menos, para la Junta Islámica de España, "la publicación de caricaturas en las cuales se insulta gravemente a la figura del Profeta Muhammad, presentándolo como un terrorista, es un hecho inaceptable, por cuanto constituye un insulto y una provocación a los 1.300 millones de musulmanes del mundo". A los pocos días, el presidente del Gobierno español, Rodríguez Zapatero, se reunió en el Palacio de la Moncloa con un numeroso grupo de líderes de la comunidad musulmana en España, al frente de la cual se encontraban Riay Tatary, presidente de la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE) y Félix Herrero, converso español que preside la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI). El Sr. Tatary aprovechó la ocasión para reclamar al presidente del Gobierno el cumplimiento del



formas de crítica exasperada o de escarnio de los demás, manifiestan una falta de sensibilidad humana y pueden constituir en algunos casos una provocación inadmisibles". Jaume Llenas, secretario general de la Alianza Evangélica Española (AEE), opina que "tenemos que entender que todas las libertades

sobre la figura de Mahoma, remachando que "la enseñanza que proporciona esta crisis es que la sociedad secular necesita entender mejor la religión dentro del marco de un mundo plural... Al publicar las caricaturas, la libertad de expresión ha sido utilizada para provocar dolor ridiculizando la religión, los valores y la dignidad de la gente".

Acuerdo de cooperación de 1992, y que se extienda la enseñanza de la religión musulmana en los colegios públicos y concertados, ya desarrollada en Ceuta, Melilla y Andalucía, a otras zonas del Estado español, así como que la fe islámica esté presente en hospitales, cárceles y residencias de mayores. Por si fuera poco, el presidente de la Junta Islámica, Mansur Escudero, pidió mediante una carta que le fue entrega-

da al Sr. Rodríguez Zapatero, la conversión de la catedral de Córdoba en templo interreligioso donde cristianos, musulmanes y creyentes de otras religiones puedan rezar juntos al mismo Dios y estrechar lazos espirituales y afectivos. ¿Se llegará a solicitar un día, como han hecho sus hermanos británicos, que se aplique la ley islámica, la *sharia*, en las zonas donde son mayoría? Según un sondeo del dominical *The Sunday Telegraph*, es lo que exi-

de comenzar a mutilar a los ladrones, azotar y lapidar a las mujeres adúlteras y denunciar el más mínimo atisbo de insulto al profeta, y al paso, de desahacerse de vecinos incómodos, de hacerse con bienes codiciados. Los ofendidos han puesto en un mismo nivel a todos los ofensores, es decir, a la mitad del mundo que piensa como ellos, y que quisieran aprovechar la ocasión para verlos de rodillas, haciendo penitencia, en espera del castigo

pero no por herejía, porque para ello hace falta voluntad de hereje, de querer desvirtuar la fe profesada, de ir contra ella, lo que en su caso estaba muy lejos de ser cierto. Algo parecido ha ocurrido en este conflicto. Los editores del periódico querían hacer una comprobación *in situ* de la intocabilidad del mundo islamita y de su protagonismo cada vez mayor en la vida política. El experimento salió mal en el modo, no en el fondo. Se opinó sobre el Islam moderno, en su vertiente política y combativa, pero utilizando el icono sagrado del profeta, atribuyendo a este un proceder anacrónico de terroristas que dicen seguir sus pasos. Como toda caricatura, la imagen o imágenes de las viñetas, resalta el lado noticioso y llamativo de una religión que en los últimos años ha sido protagonista, aberrante o no, de una serie de atentados inexcusables. El periódico, el Estado danés, ha pedido perdón, pero esto no satisface, porque a los interesados les conviene explotar la imagen de un Occidente corrupto dispuesto a denigrar y terminar con el islán. Es una táctica común al terrorismo, cualquiera que sea su color o credo, aprovechar los deslices o errores de sus enemigos para explotarlos en su beneficio. Lo triste es que personas de sólida formación religiosa sigan el juego y no se paren a distinguir, ellos que suelen ser tan dados a la casuística para defender sus dogmas y prácticas, entre ofensa involuntaria y voluntaria, que se rasguen las vestiduras ante un dibujo y condenen con la boca pequeña una espiral de violencia que se está cobrando la vida de muchas víctimas inocentes y enturbiando una relación que ningún occidental quisiera que se llevara al terreno ya gastado de las viejas guerras de religión. Por ese camino no se va a cerrar la caja de Pandora, simplemente porque una parte sólo parece estar atenta a su imagen herida. Que un todo presidente del Consejo Musulmán para la Armonía Religiosa diga que "la violencia no cesará hasta que dejen de vilipendiar al profeta" (*ABC* 19-2-2006), es reafirmarse en una retórica que busca enemigos, inculpar y no disculpar en aras de esa pretendida armonía. Los cristianos, que si creemos que Jesús murió realmente en la cruz, nos enseñó a perdonar incluso a los mayores ofensores, simplemente porque no saben lo que hacen.

Pero resulta que hemos topado con la Iglesia-islamita, cristiana, judía, no importa, mole granítica pero hipersensible y dada a escandalizarse con una facilidad que asombra. Es la soberbia oculta de los que se creen únicos representantes de Dios y ga-



gen cuatro de cada diez musulmanes británicos. En opinión de los musulmanes que se decantan por esta opción las zonas de mayoría islámica deben de administrar la justicia desde el Corán, a ejemplo de Irán o Arabia Saudí. El 20% de éstos simpatiza con las ideas de los terroristas del 7-J, y el 13% se considera legitimado a ejercitar la violencia contra aquellos que insulten al islam y sean denunciados por sus líderes religiosos.

El 7% de los musulmanes ingleses están de acuerdo en que "la sociedad occidental es decadente e inmoral, por lo que los musulmanes deben tratar de acabar con ella aunque sea con la violencia". O, como se ha podido leer en una pancarta portada por manifestantes islamitas: "Europa es el problema, el Islam la respuesta". Mejor sería que nos dejaran a los europeos con nuestros problemas y nuestras soluciones, antes

final. "Occidente debe hacerse cargo del agravio histórico que han sufrido los países musulmanes", dice el presidente del Consejo Musulmán para la Armonía Religiosa y Racial del Reino Unido, Abduljalil Sajid, que no tiene empacho en decir que "el Islam es una religión progresista. Somos más reformistas que cualquier otra religión en la tierra" (*ABC* 19-2-2006). El responsable de la publicación de las viñetas, el redactor jefe del diario liberal *Jyllands-Posten*, Carsten Juste, se queja de las presiones musulmanas, de las amenazas y de los chantajes ante lo que de ningún modo quiso ser un insulto al profeta. Y aquí está el *quid* de la cuestión.

Ofensa y voluntad de ofender

Una vez se acusó al gran Orígenes de herejía, pero él entendía que se le llamase al orden por su engaño o error,

rantes de la verdad y moralidad de los pueblos. Estamos de acuerdo en que no hay que *ofender* a las creencias ajenas, que hay que *respetar* los dogmas del prójimo. Pero resulta, como hace notar Fernando Savater, que "vivir y expresarse libremente sin ofender a nadie es algo perfectamente imposible... porque en la mayoría de los casos la ofensa no depende de la voluntad de quien la comete, sino de la susceptibilidad de quien se resiente ante ella" (*Tiempo* 27-2-2006). Para quien quiere que todos vivan como él, crean lo que él cree, condenen lo que él condena, la ofensa más mortal es la simple existencia de los que no comulgan con sus juicios. Hablar, en este contexto de xenofobia, como hace Michael Mohammed Pfaff, presidente de la Liga de los Musulmanes de Alemania, arrogancia occidental, abuso de la libertad de expresión, es, como dice el citado filósofo, una majadería. "La verdad, a fin de cuentas, es que el único y verdadero motivo de respeto es el temor ante las represalias violentas y aún criminales que los así ofendidos pueden llevar a cabo, dirigidos por quienes tienen capacidad política para instrumentalizar su obcecada indignación" (*Tiempo* 27-2-2006).

Además, no es cierto que la imagen del profeta no puede ser representada, el error ha sido representarlo en esa guisa, que no afecta tanto a la imagen histórica del profeta en sí, como a sus seguidores actuales. Según Amir Taheri, periodista iraní, no existe prescripción coránica contra las imágenes, ya sean de Mahoma o de cualquiera. "La afirmación de que la prohibición de las imágenes es "un principio absoluto del Islam" es puramente política. El Islam sólo tiene un principio absoluto: la Unicidad de Alá. Intentar inventar otros absolutos, desde el punto de vista de la teología islámica, no es sino *shirk* [idolatría], es decir, el abandono de muchos de los atributos del Uno. La afirmación de que la prohibición de representar a Mahoma o a otros profetas es un principio absoluto del Islam también es refutada por la historia. Muchos retratos de Mahoma han sido pintados por artistas musulmanes, encargados a menudo por gobernantes musulmanes" (*GEES*, 21-2-06).

Falta de oportunidad

Concordamos con los que a falta de oportunidad de la publicación de las caricaturas con Mahoma por modelo y el islamismo terrorista por ejemplo. Es claro que estas "inofensivas caricaturas" se han sacado a la luz en el momento más oportuno para los intereses de los islamitas radicales que manipulan la religión para sus intereses políticos. Han servido para que los apologistas habituales vuelvan una vez más sobre su argumento preferido: el desprecio de Occidente hacia el Islam. Es un fácil recurso. El victimismo que busca la revancha. "Es evidente que las caricaturas que mezclan a Mahoma con el terrorismo añaden gasolina al fuego de esos integristas que, desde hace decenios, se desviven por hacer creer que el Occidente materialista y ateo quiere destruir el Islam" (Sami Nair, *EL PAÍS*, 28-2-06). La indignación islamita, que muchos dicen compartir y sentir con profunda tristeza, recurre a

2-06).

Pero no se puede seguir el juego a los terroristas y dar por buena su excusa que ha provocado baños de sangre y envenenado los ánimos. Los religiosos, en este caso cristianos, que han sido objeto de burlas similares en otros tiempos y quisieran curarse en salud respecto al futuro introduciendo limitaciones a la libertad de expresión, deben revisar sus argumentos y motivaciones, y en el momento presente, condenar con igual contundencia la respuesta de los ofendidos, que no ha sido mansa ni inocente. Que en el londinense Regent's Park se manifiesten personas portando pancartas en las que se puede leer: "Butcher those who mock Islam" (Masacar a los que se burlan del islam); "Kill those who insult Islam" (Matar a quienes se burlan del islam); "Behead those who insult Islam" (Decapitar a los que insultan al islam), no hablan muy a favor de los supuestos beneficios de la religión en la sociedad secularizada. Nos alegra que al menos el



lo que Rafael Sánchez Ferlosio llama "el fenómeno del creciente deseo de ser ofendido, de llamarse a agravio, para exigir disculpas o emprender querellas o reparaciones". "En la multitudinaria explosión de ira colectiva, los transgresores daneses verían cómo no podían haberles regalado a los mahometanos mayor motivo y ocasión para encumbrarse en las más eufóricas jornadas de autoafirmación identitaria, elevándoles hasta el paroxismo el sentimiento de estar cargados de razón" (*EL PAÍS*, 25-

Vaticano haya condenado tanto las viñetas, como la ira contra las mismas, y esto sin ambigüedades: "La reacción ante una ofensa no puede faltar al verdadero espíritu de toda religión. La intolerancia real o verbal, venga de donde venga, como acción o como reacción, constituye siempre una seria amenaza a la paz". También lo admite Mansur Escudero, quien admite que la respuesta dada ciertos grupos radicales ha sido totalmente desproporcionada, pero "el hecho ha tomado una dinámica propia que ha desembocado en una espiral incontrola-

da de violencia difícil de detener" (ABC, 13-2-2006).

Apología del odio

Un representante del islamismo español comparó "la apología del terrorismo", tenida en la sociedad española como un delito y límite de la libertad de expresión, a la publicación de la viñetas, siempre entendida en clave de provocación -que falta por probar-, que vendría a ser una "apología del odio" (TV 2, 3-2-6). Una vez más, la retórica sirve para camuflar una situación escandalosa e hipócrita. ¿Qué mayor apología del odio puede haber que la llamada al linchamiento de los puestos bufonas del Islam, que poner precio a la cabeza de los autores daneses de las caricaturas, como el clérigo paquistaní que ofrece 21.000 euros a quien los mate? ¿No es apología del odio sacar a miles de niños a la calle como si se hubiese declarado la guerra contra su identidad e integridad física? Nada tiene de extraño que un adolescente turco asesinara a un sacerdote italiano, Andrea Santoro, influido por el ambiente creado en torno a las caricaturas. Que en Nigeria, país de mayoría islámica, se armaran miles de muchachos con espadas y palos, y quemaran numerosas iglesias. Que solo en una ciudad, Maiduguri, en el norte del país, fallecieran 18 personas y unas 30 iglesias cristianas fueran atacadas. Que en Peshavar, más de cinco mil de estudiantes paquistaníes intentaran atacar al colegio cristiano universitario "Edwards Collage", en protesta por las viñetas. Y así podríamos seguir la triste y lamentable letanía de atropellos contra comunidades cristianas, ya de por sí cercadas y sin libertad en tiempo de paz. Que en Sudán sea práctica común de los musulmanes perseguir sistemáticamente a la minoría religiosa cristiana y animista del sur del país (el 25% de la población), esclavizando a los jóvenes, que ocasiones han sido comprados, en pleno siglo XXI, por sociedades humanitarias occidentales para devolverles la libertad.

Los islamitas concretados en España que reclaman "libertad y respeto al otro", según portaban en sus pancartas, hacen una solicitud legítima, compartida por la mayoría de la ciudadanía. Y

eso es, precisamente lo mismo que los denostados occidentales, "cristianos y cruzados", reclaman para sí, sin que les quepa, ni en el mejor de los sueños, que lo vayan a lograr en ningún país islamita. Antes al contrario, en países como Arabia Saudí está prohibido hasta la práctica privada de la fe cristiana y penada incluso la celebración de Navidad en el recinto del hogar.

Lo verdaderamente ofensivo y odioso es el atentado contra la vida e integridad física de la persona. Ni siquiera cuando ésta cae en un delito debe ser mutilada ni maltratada, tal como recoge la carta de los derechos humanos, carta no aceptada por ningún país musulmán. Ha sido, continúa siendo, un largo camino el recorrido para alcanzar un consenso sobre los derechos del hombre, su libertad y su integridad física, por medio de los cuales Occidente puede criticar a Occidente y pedir a sus propios tribunales que juzguen a sus propios ciudadanos cuando transgreden esos derechos.

La religión, en realidad, cualquier ideología, siempre ha puesto sus símbolos, por encima de la persona, pero Jesucristo enseñó todo lo contrario. El hombre es más importante que sus símbolos. Está creado a imagen y semejanza de Dios y Dios mismo, en una prueba de amor, ha enviado a su Hijo Unigénito para salvarle. Desde ese momento, el momento en que Dios se hace hombre, como decía Karl Barth, el hombre es la medida de todas las cosas, y cualquier atentado contra la persona atenta contra Dios. También Jesús fue acusado de blasfemo por las autoridades religiosas de su época. La religión, en sí misma, no es mejor que la no religión, y eso tienen razón los escépticos y los críticos que contemplan asustados las explosiones de ira de los religiosos, la exacerbación de sentimientos de odio contra lo que es otro, sino la fe que vive y actúa por amor, no devolviendo mal por mal, que busca comprender antes que condenar, pues su misión no es condenar al mundo, sino salvarlo.

El agua, un lujo para mil millones de personas



CIUDAD DE MÉXICO, 25/03/2006 (La Razón/ACPress.net)

Las Naciones Unidas han presentado, en el IV Foro Mundial del Agua celebrado en México, un informe en el que asegura que el agua potable constituye un lujo para más de 1.100 millones de personas y culpa de las carencias actuales a la corrupción, la gestión deficiente, el déficit de nuevas inversiones y la escasez de infraestructuras físicas.

Según esta investigación, la mala calidad del agua es una de las principales causas de los problemas de salud en el mundo. Al año las enfermedades diarreicas y el paludismo acaban con la vida de tres millones de seres humanos. La ONU considera que cada año se podría salvar la vida de 1,6 millones de personas si pudieran acceder a agua potable.

Calidad. Naciones Unidas también alerta de que baja la calidad del agua deteriora rápidamente la diversidad de los ecosistemas. Como el lago Chad, en África, cuyo volumen de agua ha disminuido en un 90% desde 1960 por el pastoreo excesivo, la deforestación y los proyectos de regadío incompatibles con el medio ambiente.

Los investigadores concluyen que el 90% de los desastres naturales son consecuencia de fenómenos relacionados con el agua y su frecuencia va en aumento. El estudio denuncia que dos de cada cinco habitantes del planeta viven en zonas vulnerables a las inundaciones. Entre los países que corren más riesgos están Bangladesh, China, Filipinas, India, Paquistán, Países Bajos y EE UU.

En Europa, cerca de 41 millones de personas -el 10 por ciento de la población del continente- carecen de acceso a agua potable.

Encuentro de predicadores de las Iglesias de Cristo

Armonía, concordia, fraternidad, unidad, hermandad, compañerismo. Estos son algunos de los substantivos que definen el Encuentro de Predicadores que entre el 26 y 28 de enero celebramos en Los Yébenes, Toledo.

Acudieron representantes de casi todas las Iglesias de Cristo establecidas en España, predicadores y otros líderes. De nuestra Iglesia en Madrid estuvieron presentes Jesús Manzano, Laurentino García, Lms Mateos y Juan Antonio Monroy. Los asistentes al Encuentro llegaron, todos ellos, el jueves 26 con tiempo para la cena. Palabras de bienvenida, saludos y los abrazos de rigor.



Hubo un período devocional el viernes y otro el sábado. En el primero, Félix Benlliure habló sobre la experiencia de Elías y la necesidad de mantener la visión, la fortaleza y las metas, en una sociedad que nos es contraria. Monroy expuso los antecedentes de la llamada crisis de Galilea, cuando centenares de seguidores abandonaron al Maestro, y la pregunta directa de Jesús a los doce: "¿Queréis ir os vosotros también?".

Juan Hernández, en su calidad de presidente del Consejo Ejecutivo de las Iglesias de Cristo, presentó el informe anual de las actividades de dicho Consejo. Félix Benlliure, tesorero, expuso el informe de Tesorería. En ausencia del director de la revista VÍNCULO, Manuel de León, por hallarse ingresado a causa de un problema de columna, fue el propio Benlliure quien reportó sobre los gastos e ingresos de dicha revista. La línea actual de VÍNCULO fue motivo de extensa consideración. El Movimiento de Restauración como tal y las iglesias que lo componen fueron estudiadas en detalle, analizándose la situación actual de cada una de las congregaciones. Todos los miembros del Consejo Ejecutivo fueron renovados en sus cargos por unanimidad.

A petición de Damaris Redero se concedió un amplio espacio a meditar sobre las vivencias, actuaciones y metas de los jóvenes tanto a nivel congregacional como nacional. Dado que el año está avanzando, y entramos en su segundo mes, se consideró más prudente no forzar la organización de las conferencias de forma precipitada y confeccionar un programa para el 2007 que de lugar a las mejores conferencias celebradas hasta ahora.

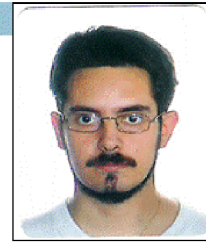
En el otoño habrá un nuevo Encuentro de Predicadores. La Iglesia de Ciudad Real llevó al Encuentro la película Martín Lutero, que fue contemplada con aprobación y alegría.

Jesús Manzano, al clausurar la reunión, destacó el magnífico desarrollo de la misma y agradeció al Señor la oportunidad de haber podido celebrarla. J.A.M.

(Tomado de ATRIO)

la evangelización

Por Juan Lupiáñez Porcel



Todos sabemos que el cristiano está llamado a predicar el evangelio. A veces entendemos que eso sólo es posible desde un púlpito o, como mínimo, después de una larga preparación académica. Otras veces reconocemos que ese paso previo no es necesario, pero a pesar de ello no encontramos el momento idóneo para hablar de Cristo a quienes tenemos a nuestro alrededor.

Cuando alguien aprueba unas oposiciones, por ejemplo, explica a todo el mundo los avatares por los que ha pasado para acabar el examen, encuentra la ocasión para decirlo a todos los amigos y conocidos con los que se cruza. Creo que es algo lógico, aprobar oposiciones da mucha tranquilidad, quita un gran peso de encima del aspirante, ya que le da una cierta estabilidad laboral. Pero me pregunto si no debiera pasar, en mayor grado, lo mismo con la Salvación. El peso que Cristo quitó de encima de nuestras espaldas es mucho mayor que cualquier preocupación que podamos tener en nuestra vida. El regalo que nos concedió fue restablecer la relación con Dios. Algo que nosotros solos aunque pasásemos horas y horas de estudio, por nosotros mismos jamás conseguíamos. La paz y tranquilidad que nos dio deberían generar el ansia de transmitir a otros ese gran privilegio.

A. ¿Por qué debemos predicar el evangelio?

Se me ocurren dos razones que nos impulsan a hacerlo:

1. *"Amarás a tu prójimo como a ti mismo"* Lv. 19:17-18; Mt. 22:39

¿A quién debemos predicar?

Cristo resume la ley en dos mandamientos: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. Y qué difíciles son ambos mandamientos, ¿no?

Antes de analizar si llegamos a cumplir esa escueta pero profunda ley resumida por Cristo, veamos si llegamos a cumplir lo que entra dentro de la lógica humana.

La lógica humana diría, en lugar del segundo mandamiento, más bien: "ama a quien te

ama" y si somos bondadosos "ignora al que te odia".

¿Qué entenderíamos por amar?

Es sólo un sentimiento de simpatía y de deseo de estar con aquella persona. El refranero popular dice "obras son amores y no buenas razones" o como alguna vez he oído "mucho te quiero perrico pero pan poquico". Y es que el amor se expresa en las acciones y en lo que hacemos por aquel a quien amamos. Si nuestra vida ha recibido algo muy importante ¿no sería la muestra mayor de amor intentar que aquel o aquella que amamos llegue a recibirlo? Estoy seguro de que esto está en el corazón y en las oraciones de todos aquellos que tenemos familiares no creyentes, deseamos con todas nuestras fuerzas que lleguen a conocer a Cristo.

¿Qué hacemos?

En demasiadas ocasiones esperamos que entiendan el evangelio a través de nuestras vidas, de cómo actuamos, de lo que se ha denominado el quinto evangelio, que es ciertamente necesario pero que debe venir acompañado de hablar claramente del evangelio.

Cuando Cristo envía a los setenta a predicar el evangelio, antes de que él llegue a las ciudades no les dice que se comporten decorosamente, o cumpliendo todas las ordenanzas, cosa que supongo se sobreentendía, sino que les manda que digan "el reino de Dios se ha acercado" Lc. 10: 9. Lo importante es que entiendan cuál es la razón por la que alguien se comporta como se comporta o vive como vive. En muchas ocasiones, he conocido gente que trabajando para asociaciones humanitarias se desvivía por aquellos a los que atendía, el grado de sacrificio y de bondad que mostraban esas personas era muy grande, sólo les faltaba lo esencial: conocer a Cristo.

¿Cumplimos con la lógica humana de amar a los que nos aman, realmente?

Pues si lo hacemos, Jesús nos dice:

"Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que aman." Lc. 6:32

La ley es mucho más amplia, no sólo debemos actuar en favor del que amamos sino de todo aquel que sea nuestro prójimo, incluso sabiendo que en algunos casos ellos son nuestros enemigos (Lc. 6: 27-31)

2. *"Id y haced discípulos a todas las naciones"* Mt. 28:19, Lc. 24: 47-48; Hch. 1:8

La mejor razón que podemos tener es que es un mandato directo de nuestro Señor, que forma parte de su Voluntad el que todos lleguen a conocerle.

En el evangelio de Lucas leemos (Lc. 9: 51-56)

Jacobo y Juan, enfadados por el rechazo que había sufrido Jesucristo, recordaron cómo Elías había actuado frente al rechazo que supuso la acción de Ocozías rey de Israel. 2Re. 1:1-16

Jesús detiene a sus discípulos, la tarea de Cristo no es iniciar una lucha, o eliminar al ser humano, sino buscar la salvación de estos: "porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas." (Lc. 9:56)

En ese punto está basado el mandamiento que vemos repetido en distintos lugares, el mandamiento de predicar el evangelio para que los seres humanos lleguen a ser salvos, igual que los creyentes un día escuchándolo llegamos a ser hijos de Dios.

¿Cómo hemos llegado nosotros a conocer a Cristo?

"De gracia recibisteis dad de gracia" Mt 10:8

En mi caso provengo de una familia creyente y recuerdo como a los siete años yo estaba sentado en el banco de la iglesia escuchando a Antonio Martínez Conesa predicar mientras iba dibujando casitas en un pedazo de papel que mi madre me había dado. No me preguntéis cuáles

fueron sus palabras exactas, pero recuerdo que la predicación de aquel domingo por la tarde provocó que en mi habitación le pidiera perdón al Señor por mis pecados y le dijera que quería seguirle a Él. A lo largo del tiempo, el Señor ha puesto otros momentos en los que he debido reconducir mi vida hacia Él. Pero en todo caso hoy soy hijo de Dios por pura gracia, porque Dios ha sido el que ha guiado mi vida hasta aquí.

Jesucristo cuando comisiona a los apóstoles les dice cuál es su función y les muestra como deben dar del mismo modo en el que ellos han recibido, sin esperar nada a cambio, sin esperar reconocimiento, ni profesionalizar la misión encomendada.

Así que ya que hemos recibido la vida eterna gratuitamente, llevemos a aquellos que nos rodean la Palabra de vida eterna del mismo modo.

B. ¿Cómo debemos hacerlo?

Vivimos en una época en la que todo aquello que hacemos debe ser eficaz y rentable, debemos valorar los gastos en función de los beneficios obtenidos y modificar las estrategias según aquellas que den mejores resultados. En nuestra sociedad, se ha pasado de atender al cliente de una tienda de manera personal, para poder bajar los costes, a instalar una gran superficie donde cada uno se sirva más rápidamente. Incluso esa tendencia de la efectividad llega a la iglesia y en algunos ámbitos encontramos maneras en las que aprendiéndonos unos versículos bíblicos, haciendo unos sencillos dibujos en una servilleta, podemos dar el mensaje de salvación. Esa es una manera de predicar el evangelio, pero si nuestra evangelización depende exclusivamente de los métodos, más o menos acertados, y de los resultados, tendremos pronto una gran decepción. Así, debemos buscar en qué se debe basar la evangelización.

¿Cuáles son pues las bases para evangelizar?

1. Conocer el mensaje.

a. Buscar aprender más sobre él.

Los judíos confiaban en que en las Escrituras (el Antiguo Testamento) encontrarían el camino indicado por Dios a la vida eterna. Las promesas hechas a los patriarcas y mantenidas de generación en generación de ser un pueblo eterno no fueron rebatidas ni abolidas por la venida de Cristo, sino que con él se cumplían. Así, Jesús les insta a buscar en las Escrituras la verdad de Cristo, a darse cuenta de que las promesas reflejadas en la Palabra de Dios se cumplen en Cristo, de que la vida eterna es a



través de Cristo. (In 3:39)

Si el mensaje que debemos transmitir a nuestro prójimo, a todo aquel que demanda razón de nuestra fe, tiene su raíz en la Escritura, lo lógico es que nosotros busquemos en ella para transmitir correctamente dicho mensaje: porque "toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Tim 3:16)

b. Vivir el mensaje

Como leemos en Hebreos 4:12 el mensaje de la Palabra de Dios tiene doble filo, no nos deja iguales cuando nos acercamos a él y, en ocasiones, cuando pretendemos acercarnos a él para saber qué debemos comunicar a otros, llega a penetrar en nuestro interior partiendo "las coyunturas y los tuétanos" y cambiando nuestra manera de vivir. Si no fuera así, si no permitiéramos que el mensaje de Dios modifique nuestra

vida, estaríamos viviendo una esquizofrenia, seríamos hipócritas, igual que a los que Jesús acusó de tales. Mt. 7:3-5

Como hemos leído antes en el texto de 2 Tim., la escritura no sólo es útil para instruir a otros, sino también y, sobretudo, para preparar a los hijos de Dios para toda buena obra.

Esto es a lo que se le llama el quinto evangelio: nuestra manera de afrontar la vida, los problemas y decisiones que se plantean a nuestro alrededor. Ciertamente es lo que más rápidamente observarán y juzgarán aquellos que están a nuestro alrededor, pero también es algo que debiera ser secundario para nosotros, ya que la relación personal con Cristo, la búsqueda diana de dirección a través de la lectura de la Palabra y de la oración darán como fruto un testimonio acorde.

2. Estar en contacto con el que escribió el mensaje.

Además de tener la Palabra de Dios por escrito gozamos de otro gran privilegio: poder verter nuestras inquietudes en Dios por medio de la oración.

Leyendo la misión que Jesús encomienda a los setenta discípulos, uno de los versículos que más me ha sorprendido es el que encontramos en Lc.10:4: "No llevéis bolsa ni alforja ni calzado; y a nadie saludéis por el camino". Qué inconscientes, ¿no?

Quizás lo sorprendente es que su confianza estaba únicamente depositada en Dios, no en su dinero. Su vida dependía totalmente de lo que Dios dispusiese. Y a pesar de que hoy preparemos todo lo que hacemos previamente, valoremos los gastos e intentemos minimizar los riesgos, debemos tener claro que nuestra vida sigue dependiendo totalmente de Dios.

Durante unas semanas tuve que viajar diariamente a Barcelona, para ello hice mis cálculos: Acabo de trabajar a las 14:00 cojo mi coche para llegar a las 14:28 a la estación y subir al tren. El primer día llegué con diez minutos de antelación, pero el coche debía aparcarlo, así que a pesar de tenerlo todo calculado al minuto, el Señor me enseñó que todo depende de Él. Incluso que el

tren llegase con el retraso justo para que yo lo cogiera. Es en Dios en el que debemos descargar nuestras preocupaciones y centrarnos en aquello que él pide de nosotros. Jesús les dice que verán cómo la necesidad es mucha y que su trabajo no es suplir todo lo necesario, sino, día a día, obrar y rogar para que Dios levante obreros, y supla esas necesidades Lc. 10:2. La oración es importante, ya que a través de ella descargamos nuestras necesidades en Dios y mostramos nuestra dependencia de Él. Pablo exhorta a la iglesia de Tesalónica a orar sin cesar I Ts 5:17. Y ésta es la manera de estar en contacto directo con Aquél que nos ha comisionado.

3. *Estar bien acompañado.*

a. **Por aquellos que tienen la misma misión.**

Jesús comisionó en primer lugar a doce discípulos, dándoles funciones especiales de apóstoles, más tarde envió a setenta personas a predicar de dos en dos a las ciudades que después él visitaría. La tarea de la predicación del evangelio no parece ser individual. En el libro de Hechos vemos cómo la iglesia era la que enviaba a los misioneros, y del mismo modo nuestra tarea de evangelización no está aislada de la iglesia o de la comunión con los hermanos. Todos debemos interceder los unos por los otros, no exclusivamente por nuestra salud física, por el trabajo, o las situaciones difíciles que podamos vivir, sino también por nuestra vida de comunión con Cristo, por nuestra tarea de evangelización en nuestro trabajo, etc...

Es cierto que frecuentemente estamos solos en un lugar donde debemos predicar, pero esa soledad es aparente ya que nuestros hermanos tienen el mismo sentir.

Pablo en la epístola a los colosenses pide que se ore por su ministerio: Col 4:2-4. De esta manera vemos que la tarea del creyente no es solitaria sino que debiera encontrar en los demás cristianos el apoyo y la oración necesarias.

Y, por consiguiente, vemos que como cristianos debemos interceder unos por otros también por nuestra tarea evangelizadora, allí donde el Señor nos ha puesto.

b. **Por el Espíritu Santo.**

Pero si esta compañía es buena para nosotros aún sabemos que gozamos de

un aliado más poderoso. El Espíritu Santo mora en el creyente desde su conversión, el trabajo que Dios nos encomienda es un trabajo para el que el Espíritu Santo nos capacita.

Jesús cuando comisiona a sus discípulos en la tarea de evangelizar no deja de avisarles de los peligros de persecución que esta tarea conlleva, tanto es así que les avisa de que pueden ser llevados ante las autoridades y acusados. En esa situación difícil deben estar tranquilos, ya que el Espíritu Santo les guiará en lo que deben decir. Mt. 10:16-20

¡Qué privilegio tener a Dios mismo cuidando de nosotros!

Así que debemos sentar nuestras bases en la Palabra de Dios, conociéndola y viviéndola, debemos tener vidas de oración poniendo nuestras preocupaciones a sus pies y, por último, siendo conscientes de que a nuestro lado tenemos a las personas que Dios ha comisionado, pero sobre todo tenemos a Dios mismo. A partir de ahí, usemos el método que queramos, pero no lo convirtamos en un sustituto de la Palabra de Dios.

¿Cuándo debemos predicar?

Esta pregunta es fácil de responder. SIEMPRE.

El ser humano no ha cambiado demasiado su manera de ser desde la época apostólica a la actual. Del mismo modo que entonces, se levantan cientos de voces predicando sus mensajes. Las personas buscan esos mensajes y nosotros tenemos el único mensaje que puede cambiar radicalmente su existencia. Del mismo modo en el que Pablo habla a Timoteo se nos dice a nosotros que debemos predicar a tiempo y fuera de tiempo (2Tim. 4:1-4).

Es cierto que en muchas ocasiones esa predicación implica que seremos rechazados. Cuando Jesús comisiona a los setenta les dice que prediquen y si el mensaje no es recibido, se marchen a otro lugar.

¿Y qué ocurre si ya hemos explicado el mensaje? Las casas que recibían a los enviados de Cristo tenían dos opciones: escuchar o rechazar el mensaje. Hablemos pues mientras escuchan, el resultado ya no depende de nosotros, sino que le atañe a Dios.

No solo debemos aprovechar las ocasiones que se nos presentan en bandeja, sino

entender que podemos conducir la conversación, y generar oportunidades. El mensaje es tan importante que ha cambiado nuestra vida y puede cambiar la de nuestro prójimo.

Al principio hablaba de la eficacia. Según el DRAE eficaz significa: “que logra hacer efectivo un intento o propósito”. En la Biblia no encontraremos ningún pasaje que nos diga “contad a cuántos habéis convertido”. En todo caso, todo aquel que llega a gozar de la vida eterna no es de ningún evangelista o predicador sino de Cristo (1Cor. 1:12-13).

Tras la conversación con la mujer samaritana, Jesús avisa a sus discípulos de que estén preparados para recoger los frutos de otro. La samaritana, en este caso, era la que había ido a anunciar lo que había sucedido y los discípulos los que recogían el fruto del trabajo hecho (Jn.4:37-38). Puede que veamos cómo la persona a la que llevamos la Palabra de Dios se convierte o puede que no, eso no quita efectividad a nuestra labor. Uno siembra, otro siega, Cristo finalmente es quien recoge.

Para acabar, me gustaría citar un párrafo del número especial de la revista Idea (nº5) que la Alianza publicó el año 2004.

“ El hecho de que un cristiano que trabaja pasa 40 horas semanales, más o menos, con unas 50 personas representa una enorme oportunidad. El hecho de que un joven de 23 años al que le gusta hacer deporte pasa varias horas semanales en diversos clubes deportivos representa una excelente oportunidad para forjar nuevas relaciones. De repente, el hecho de que un ama de casa que tiene un hijo en la escuela primaria pueda comunicarse con hasta 20-25 parejas de padres se convierte en una enorme oportunidad para socializar. El hecho de que una persona de 70 años en una residencia se relacione 12 horas diarias con 30, 40 ó 50 personas más de una edad similar supone una tremenda oportunidad.”

Oremos para que el Señor nos muestre esas oportunidades a todos y nos capacite para aprovecharlas.

VÍNCULO

Carta a Juan Arias

Por Juan A. Monroy



la ciudad de Tánger, en el norte de Marruecos, llegaba puntualmente el diario *PUEBLO*. Lo dirigía Emilio Romero, uno de los grandes periodistas del momento. A pesar de ser el periódico de aquellos sindicatos verticales, o tal vez por serlo, era el más liberal, el que hablaba más claro y más fuerte, el que de vez en cuando, para no granjearse demasiados enemigos, cantaba a la Iglesia católica las tres verdades del barquero y denunciaba su intromisión partidista en la política del régimen.

Yo compraba el periódico todos los días en la librería de Alberto España, en la calle Fez, no lejos del cine París.

El 3 de marzo de 1963 Emilio Romero anunció que en adelante su periódico contaría con una colaboración religiosa semanal que estaría a cargo de un sacerdote

sotros confiábamos en los curas jóvenes, como lo era usted. Creíamos que tendrían una mentalidad más comprensiva, más tolerante. Nada de nada. Se desmadraba usted contando lo que le había dicho un ingeniero llamado Emilio Ramírez, que de darse en España un clima de libertad religiosa “vendrían los protestantes cargados de dólares y los pobres se dejarían sobornar”. No sólo dio usted la razón al ingeniero alarmista e intolerante, además relató en el mismo artículo algo que usted decía haber presenciado: “Un grupo de protestantes que, con un saco de patatas y dos colchones, trataban de comprar la fe de un obrero” en Barcelona.

Se que la palabra mentira es muy fuerte. Pero la mantengo. Yo conocía a los protestantes catalanes de aquella época y sabía cómo actuaban. Escribí una carta de protesta al director de su periódico, que no quiso publicar.

Después... siempre hay un después, siguió usted de sacerdote por un tiempo, colgó la sotana, se enamoró, contrajo matrimonio, se dedicó al periodismo, ingresó usted en el diario *EL PAÍS*, fue responsable del suplemento *EABELLA*, el periódico le mandó como corresponsal a Italia y al Vaticano, ahora lleva la corresponsalía del mismo en Brasil y

ha escrito usted varios libros. He leído los dos últimos: *JESÚS, ESE GRAN DESCONOCIDO* y *LA MAGDALENA, EL ÚLTIMO TABÚ DEL CRISTIANISMO*.

El primero se mantiene más o menos en los cánones del Nuevo Testamento. Trata usted el tema, tan en boga

Un islámico que cambia de religión es condenado a muerte

Kabul. El derecho islámico, la Sharia, que significa “el camino al manantial”, define un modo islámico de vivir, un código religioso para vivir, al igual que la Biblia ofrece un sistema moral para el cristiano.

La Sharia es adoptada a rajatabla por la mayoría de los musulmanes como una cuestión de conciencia personal, es decir, puede llegar a ser más que un sistema de justicia criminal.

Concretamente, la Sharia no contempla un cambio de fe y amenaza con la muerte a los musulmanes que rechacen al Islam. Y lo cumple.

De hecho, las autoridades de Afganistán habían condenado a muerte a un musulmán que decidió convertirse al cristianismo, si bien, luego de que el mundo entero pusiera su grito en el cielo al enterarse de lo que, para Occidente es “una barbaridad”, el gobierno confirmó su voluntad de evitar la pena de muerte a un ciudadano de ese país convertido del Islam al cristianismo, Abdul Rahman.

“Intentaremos tratar este asunto rápidamente y encontrar una buena solución”, declaró el juez a cargo del caso, Ansarulá Mawlawizada, quien señaló que “el Islam es una religión de tolerancia y de perdón”.



Abdul Rahman dejó su religión musulmana hace más de una década y ahora arriesga su vida.



Juan Arias nació en Almería en 1932. Ha sido corresponsal del diario *EL PAÍS* en Italia y en el Vaticano y en la actualidad en Brasil.

joven: Juan Arias, el “padre Arias”. Me mantuve expectante. Su primer artículo, *LA VERDAD SOBRE LOS CURAS*, tronchó mis ilusiones. En el segundo, que apareció en *PUEBLO* el 16 de marzo del mismo año, me sentí aludido, ofendido e insultado. Se hablaba por entonces en las Cortes de Franco de un posible Estatuto de libertad religiosa para los protestantes españoles. Su Iglesia estaba rabiosamente en contra. No-

hoy, del estado civil de Jesús, si permaneció soltero o contrajo matrimonio. En la página 122 escribe usted, con mucho acierto: “La hipótesis calenturienta de algunos analistas de que Jesús estaba secretamente casado con la prostituta de Magdala no merece consideración alguna”.

El libro sobre Jesús es del año 2001; el de María Magdalena del 2005. En cuatro años, señor Arias, sus ideas sobre el tema han dado un vuelco hasta el infierno. Ha caído usted desde la altura de la sotana sacerdotal a las profundidades de la desnudez pagana.

En su discurso sobre la Magdalena usted se adhiere al grupo de analistas que cuatro años atrás no le merecían consideración alguna. Se une a ellos y con ellos y con el fabulista Dan Brown escribe que existe “una hipótesis que parece bien documentada: Magdalena vivió con Jesús una apasionada historia de amor”.

Dice usted que “*EL CÓDIGO DA VINCI* está impregnado de fantasía y carece de veracidad histórica”. Si de verdad cree esto, ¿por qué sigue sus pasos? ¿Dónde documenta usted la hipótesis de esa apasionada historia de amor supuestamente vivida entre Jesús y María Magdalena? Los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento no autorizan semejante chisme. ¿Da usted crédito al legajo de escrituras adulterinas y apócrifas que esgrimen los fabuladores mercantilistas para dar carácter científico a lo que sólo es literatura mugrienta? ¿Es eso lo que enseñaron a usted en el Seminario?

Sigue usted en el ejercicio novelesco. Recojo algunas frases de su libro: “Qué la relación entre Jesús y la Magdalena fue importante hoy no lo niega nadie”. ¿Quién es nadie? ¿Ha pensado usted en los millones de católicos, anglicanos, ortodoxos y protestantes que si la niegan, porque la historia fiel en la que fían sólo está escrita en la Biblia?

Para usted, el texto de Juan 20:1-18 “es una verdadera pieza teatral en la que se representa el drama de la mujer que llora la muerte de su esposo”. ¿Dónde se hace teatro, en la página que escribe el apóstol San Juan o en la que escribe usted?

Ya se ha incorporado usted a esa pléyade de autores que siguiendo al após-

tol Dan Brown especulan con los supuestos descendientes de Jesús y María Magdalena. Según sus palabras, “si Jesús estuvo casado con la Magdalena, como todos los indicios permiten suponer, su matrimonio y la familia que pudo haber formado seguramente se alejaron de lo tradicional”. Sigue usted, en esta misma dirección: “Hoy resulta difícil sostener que Jesús... no hubiese creado su pareja, no hubiera ejercitado la actividad divina de la sexualidad y no hubiese sido creador de nueva vida humana y engendrador de nuevos hijos de Dios”.

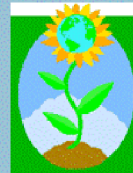
¿Fantástico! Usted rompió el voto del celibato, e hizo usted bien, porque el celibato impuesto por el Vaticano va en contra de la naturaleza humana y de la ley divina, pero ¿por qué quiere llevar a Jesús a su terreno? Muéstreme un solo texto de los Evangelios que apoye sus peregrinas especulaciones y me uniré a usted.

Todos sus colegas cuentacuentos, y usted entre ellos, especulan con insistencia en el hecho de que Jesús se apareciera después de su resurrección a María Magdalena. Dice usted: “¿a quién se aparece por vez primera? Se aparece, antes que a nadie, a la persona que más amaba, a la mujer que más lo había amado como hombre: a María Magdalena”.

Señor Arias: ¿Teniendo usted ojos no ve, y teniendo sentido no entiende? Por su anterior profesión quiero creer que habrá leído el Nuevo Testamento infinidad de veces. ¿Y no encuentra en este libro inspirado la respuesta a sus dudas? Jesús se aparece a María Magdalena no porque la mandara llamar desde la cueva sepulcral, ni porque ella acudiera con flores a la tumba del esposo muerto, como usted sugiere. Se aparece a ella porque era la única presente en aquella escena. Porque los discípulos le habían abandonado, cada cual regresó a su antiguo oficio. María estaba allí, junto al sepulcro, y al emerger vivo el cuerpo muerto de Jesús era totalmente lógico que la Magdalena fuera el primer testigo de la resurrección.

Un ruego: Si hay en usted rencor hacia la Iglesia católica por lo que le ocultó o le dijo de más, como ocurre a tantos ex-sacerdotes, no ataque usted a personajes sagrados de la Biblia, dispare sus cañones apuntando a la cúpula del Vaticano.

El hombre produce la peor extinción ecológica desde los dinosaurios



OSLO, 23/03/2006 (REUTERS/ACPress.net)

En sólo 500 años han desaparecido 844 especies de animales y plantas. La humanidad es la responsable de la peor ola de extinciones desde los dinosaurios según un informe de la Convención para la Diversidad Biológica de la ONU que se celebra en Curitiba (Brasil).

Hábitats que van desde los arrecifes de coral a las selvas tropicales se ven cada día más amenazados. La creciente población humana (6.500 millones de personas) daña el medio ambiente de animales y plantas con la polución de las ciudades, la deforestación, la introducción de especies foráneas y el calentamiento global.

El estudio afirma que el actual ritmo de extinciones es tan rápido que dificulta el objetivo establecido en la cumbre de la ONU de Johannesburgo en el 2002 de alcanzar, en el 2010, una reducción del actual ritmo de pérdida de biodiversidad.

BOSQUES DESTRUIDOS

Según World Conservation Union, 844 especies de animales y plantas se han extinguido en los últimos 500 años. La ONU afirma que cada año se pierden siete millones de hectáreas de bosques, lo que equivale a la superficie de Panamá o Irlanda, por lo que insta a salvaguardar hábitats como los desiertos y las selvas, mejorar la gestión de recursos acuíferos y madereros y reducir la contaminación.

Viaje a CUBA

En noviembre del año pasado se cumplieron 20 de mi primera visita a la isla. Desde entonces he ido a Cuba en multitud de ocasiones. No recuerdo cuántas. Hace tres días regresé de mi último viaje.

En La Habana tuvo lugar el Séptimo Congreso de Predicadores de las Iglesias de Cristo. Aunque fueron muchos los que contribuyeron de varias formas, el cerebro de la organización fue Amiel Pérez, predicador en dos iglesias de la capital y Presidente del Consejo de las Iglesias de Cristo en Cuba.

El Gobierno puso a disposición del Congreso el gran complejo que ocupa el Hospital Ortopédico Frank País, con un

la clausura del jueves. Todos los temas expuestos en el Congreso fueron instructivos y cautivaron el interés de la audiencia. La comunión, la fraternidad y el compañerismo contribuyeron a crear un clima de espiritualidad.

Antes de su inicio estuve predicando en la Iglesia de Matanzas, donde Toni Fernández está realizando un importante trabajo, eficazmente ayudado por su esposa Liudmila. Me limité a explicar la parábola del Hijo Pródigo. Diez personas respondieron al llamamiento y fueron bautizadas aquella misma noche.

Concluido el Congreso puse rumbo al oriente de la isla, 900 kilómetros de recorrido en coche alquilado. Hablé en otras tres iglesias: En Palma, en Dos Palmas y en Santiago de Cuba, cuya iglesia lidera Enoc Mustelier, cirujano urólogo y predicador. De regreso a la Habana, volví a predicar en otra Iglesia de la capital, donde colabora eficazmente, como predicador ocasional y miembro del Consejo, el doctor en Medicina General, Roberto Flores, a quien nuestra Iglesia envía una pequeña



hotel anexo. Se utilizaron dos salas, un aula magna y las instalaciones del Teatro Blas Roca, donde tuvo lugar la clausura.

De todos los rincones de la isla llegaron predicadores. El evento era sólo para ellos. No se permitía la presencia de esposas. Ni había capacidad ni presupuesto económico para duplicar el número de asistentes. Unos 400 predicadores acudieron en trenes y en autobuses. Las sesiones se iniciaron el martes día 14 y se prolongaron hasta el jueves al mediodía.

A mí me fueron asignadas tres conferencias: El martes, el miércoles y en

ayuda mensual.

La anécdota: Salí de Madrid con una gripe muy fuerte, se mantuvo en Cuba cuatro días más, pero transcurrido ese tiempo la tiré al mar por los muros del Malecón.

En menos de dos semanas, otro largo viaje a Chiapas, en México.

Mientras el cuerpo aguante.....

Saludos,
Juan Antonio Monroy

Tenerife:

Curso intensivo del CEIBI sobre "Religiones comparadas"



TENERIFE, 15/03/2006 (CEIBI/ACPress.net)

La Escuela Nocturna del CEIBI en Tenerife impartirá el próximo trimestre el curso intensivo titulado: "Religiones Comparadas", que será impartido por el profesor José Luis Fortes Gutiérrez (Doctor en Teología y Licenciado en Historia con especialidad en Historia de las Religiones).

Las clases se impartirán todos los martes de los meses de abril, mayo y junio de 2006, de 19 a 21 horas, en las aulas de la 1ª Iglesia Evangélica Bautista, calle Severo Ochoa 3, Santa Cruz de Tenerife.

Las clases están abiertas para todos los que quieran asistir. A todos los que asistan al final del trimestre se les expedirá un Diploma de Asistencia con valor de 3 créditos académicos, expedido por el Centro Superior de Teología "CEIBI" y la Universidad San Anselmo de Canterbury.

Se abonará una tasa de 10 euros por derechos de matrícula y asistencia. Más información: www.ceibi.net

Ser cristiano HOY

Por Emilio Lospitao



Aun cuando el tema "Dios" está subvalorado en nuestra sociedad posmodernista, no obstante, aunque sólo sea una etiqueta avalada por siglos de historia, el término "cristiano" aún goza de cierta aceptación social (a dos mil años de cultura cristiana no se le puede dar un carpetazo sin más). La cuestión es que el término se ha hecho algo insípido y carente de significado precisamente por tanta generalidad. De ahí que al sustantivo cristiano le hayamos añadido algún apéndice: por ejemplo, evangélico. Pero ¿qué es ser cristiano?

Quizás sea importante volver a las raíces del nombre "cristiano". A los discípulos se les llamó "cristianos" por primera vez en Antioquia de Siria (Hechos 11.25), y el contexto en el cual se les llamó así, es muy significativo. Todo parece indicar que fueron "otros" quienes les llamaron por ese nombre, que, por otro lado, ensalza la persona de Cristo. Llamarles cristiano no fue un insulto necesariamente, aunque no careciera de cierto sarcasmo. Lo cierto es que aquellos discípulos "merecieron" ese nombre porque se identificaron como "seguidores de Cristo" (eso significa el nombre cristiano). Como consecuencia de su fe, aquellos seguidores de Cristo se constituyeron por necesidad en una avanzada social con personalidad propia, cuyo fundamento e ideario radicaba en la fe depositada en Aquel que les había cambiado la vida. Y en la revolución que supuso dicho cambio residía su inevitable notoriedad social. No sabían nada de liturgias religiosas complicadas, aún no concebidas; ignoraban los complejos conceptos de la teología cristiana, todavía en germen; no se postraban ante distinguidos y clasistas títulos eclesiásticos, que siglos después surgirían; pero desde la más profunda sencillez, y la férrea convicción de lo que creían, empezaron a conquistar el mundo, primero el judío y luego el grecorromano. Obviamente, esto marcó una época (no importa lo larga o corta que fuera). Después, todo se institucionalizó: hasta el nombre cris-

tiano. Y con la institucionalización devino el comienzo de su ineficacia.

Hoy, en ciertos entes religiosos, se da más importancia al nombre de la comunidad (familia religiosa) que nos acoge, que a la naturaleza misma de ser cristiano (porque depende de cuál familia se constituye nuestro hogar espiritual, así seremos de genuinos como cristianos). Una vez dentro de la familia religiosa, lo más importante no es el crecimiento espiritual e intelectual en el desarrollo de la vida cristiana, sino la obediencia que prestamos a las reglas de la comunidad. Parece interesar más la formación de fervorosos a la feligresía, que discípulos que se conviertan en esa "levadura" capaz de fermentar la sociedad donde viven día a día, y sean capaces de exportar un estilo de vida de arraigo verdaderamente cristiano. Sin deseárselo quizás, convertimos a las personas en simples religiosos (y siempre fueron éstos los que llevaron a Cristo a la cruz!), más que en nuevas personas. Ser cristiano hoy pasa ineludiblemente por un redescubrimiento de la persona de Jesús de Nazaret como hombre, como persona humana. Es a este Jesús humano a quien debemos imitar, es



él quien debe constituirse en nuestro referente directo, y volcar en nuestro contexto histórico y social. Su carácter, Su actitud y

Sus enseñanzas. Las instituciones religiosas, y las religiones institucionalizadas, sólo han conseguido desfigurar al Jesús que optó por los publicanos y pecadores. Nuestra exégesis de Jesús, para imitarle, comienza por el significativo análisis de por qué y quiénes le crucificaron (¡Porque le crucificaron!), al margen del significado teológico de la crucifixión.

La presentación de 'La historia de la iglesia evangélica en Puertollano' impacta a la ciudad



PUERTOLLANO, 26/03/2006
(ACPress.net)

La Casa de Cultura acogió la tarde del 25 de marzo la presentación de un libro que recoge la historia de la comunidad evangélica en Puertollano, desde sus inicios a principios de siglo. Participaron en diferentes ponencias el alcalde, Joaquín Hermoso, junto a Evelio Moreno (actual pastor de la iglesia), y el teólogo periodista y escritor José de Segovia.

Un siglo lleno de luces y sombras. Así definía Evelio Moreno, pastor de la Iglesia Evangélica de Puertollano, la historia de esta congregación en la ciudad, durante la presentación del libro Historia de la iglesia evangélica en Puertollano: un siglo de presencia en nuestra ciudad, ayer en la Casa de Cultura y a la que asistió el alcalde de Puertollano, Joaquín Hermoso Murillo, y del escritor, teólogo y periodista José de Segovia Barrón.

El libro recoge la historia de la comunidad evangélica en el municipio, desde sus inicios a principios de siglo, así como numerosos testimonios de creyentes a nivel familiar e individual, por lo que se trata de un importante documento sociológico e histórico para reconocer la vida y el desarrollo de esta fe a lo largo de la pasada centuria, con interesantes aportaciones a nivel documental y fotográfico.

El ecumenismo como realidad socio-religiosa actual

Por Jorge Alberto Montejó



Dimensión religiosa del ecumenismo.-

Centrándonos en el hecho religioso, el talante del *nuevo hombre*, preconizado ya en el Evangelio, tendrá que caracterizarse, incuestionablemente, por la colaboración y la participación activa en lo social, desde una dimensión ética globalizante, que favorezca el diálogo interreligioso, el intercambio de ideas y el enriquecimiento mutuo. Que sepa evitar la confrontación con un dogmatismo intolerante y desconsiderado hacia todos aque-

humana y en el ofrecimiento del amor divino.

El ecumenismo supone trabajar por un mundo mejor, por un anuncio, por una asunción del *nuevo hombre*, por la oración sincera de todos aquellos que creemos en la unidad desde el diálogo; de un diálogo sin prejuicios, abierto a una realidad social que lo demanda, y que pide, a la vez, un testimonio eficaz, unido, no dividido por esquemas religiosos —perfectamente

válidos y asu-



llos que no piensan como uno. Un diálogo que sepa situarse al margen de convencionalismos impuestos por credos impositores —el verdadero credo no se impone; se comparte desde la tolerancia y el amor, siguiendo el ejemplo de Cristo en el Evangelio—. Es en este sentido que las iglesias cristianas pueden y deben desempeñar un rol muy importante, brindando con el ejemplo, la realidad religiosa y ofreciendo a un mundo cada vez más desnaturalizado e inhumano la semilla del amor, la comprensión y la tolerancia. La reciente encíclica papal de Benedicto XVI (*Deus caritas est*) es una espléndida manifestación de lo que el amor de Dios hace por el hombre caído y sumido, con frecuencia, en la desesperación. La caridad de Dios no tiene límites ni fronteras. Es el hombre quien con su arrogancia tuerce los designios del Altísimo. El Papa ahonda así en la condición

mibles a nivel personal, pero auténtica tarea cuando se visiona en grupo el cómo poder ayudar a un mundo que agoniza, carente de valores y desquiciado—. Como bien argumentaba el hermano Roger de Taizé, oración y encuentro se convierten en pilares de una unidad en el espíritu desde la serena contemplación de lo divino. El ecumenismo se incardina así, desde la unidad de espíritu, en baluarte de la verdad del Evangelio —de esa verdad que demanda unidad y no división; encuentro y no separación; amor y no rechazo y enfrentamiento; abnegación, entrega, y no egoísmos inadmisibles...—. Es posible que muchos de aquellos que preconizan la verdad impuesta sean los que más distantes estén de la misma. En fin, se precisa, en verdad, toda una auténtica revolución del alma que per-

mita dimensionar una realidad nueva. Y en este sentido, el ecumenismo tiene algo de utopía, es cierto. Pero mucho de ideal, de camino a recorrer en el encuentro de todos aquellos que buscan una realidad socio-religiosa nueva, distinta, que nos acerque, desde ese espíritu de unidad, a soñar con un mundo mejor.

Mas, bien es verdad, que para que esto sea realidad algún día, es necesario partir de esa dimensión nueva que aquí preconizamos y que desde el enfrentamiento con la situación social que vivimos ofrezca unas perspectivas plenas de buenas intenciones y deseos y el firme propósito de que los pueblos caminen juntos en aras de la consecución de unos logros, de unas metas, no exentas de dificultades —la barrera ideológica es la primera y más importante de todas—, pero que nos permitan, como diría el poeta soñador, acercarnos a un mismo punto en derredor del Bien, en su servicio, desde nuestra condición humana todavía imperfecta.

Su justificación ética.-

Hablar de la justificación ética y moral del ecumenismo implica partir de unos presupuestos analíticos circunscritos a todo lo analizado anteriormente.

Ciertamente, si partimos de la realidad pluridimensional que contemplamos en esta *aldeia global* que es el mundo en que vivimos, la justificación ética del ecumenismo se sustenta en los valores que emanan de su realidad social, tales como tolerancia, respeto, diálogo sincero y abierto, talante democrático y participativo, etc. Algo que se debe aprender desde los propios esquemas sociales, culturales y, sobre todo, religiosos.

Y digo esto porque vivir al margen de esta realidad social, como es el fenómeno religioso, o en contra de él, o con él pero enfrentado a otros esquemas religiosos, no sólo supone superficialidad, ignorancia o prejuicios, sino también, desconexión con el entorno social. Lamentablemente, los radicalismos sociales, étnicos, y religiosos en particular, imponen, como ya decía anteriormente, barreras sociales, aislando a los individuos en su propio "gueto".

La realidad social que vivimos condiciona nuestra percepción del mundo y nos induce a crear puentes de comunicación y no barreras. Es en este sentido que el ecumenismo, como realidad socio-religiosa y cultural nos abre las puertas de un mundo nuevo, quizá desconocido para muchos, pero rico en matices y percepciones. Una realidad que, por cierto, las distintas comunidades religiosas no deberían de quedar al margen puesto que tienen mucho y bueno que aportar, pero desde la comprensión, la participación y el diálogo no impuesto por intereses particulares. Esto supone, claro está, toda una verdadera *conversión*. Perder la visión prospectiva del fenómeno religioso equivaldría a desconectarse del entorno sociocultural y perder, a la par, la verdadera dimensión humana y espiritual de la persona que vive en un mundo —hemos de admitirlo con claridad— pluridimensional y heterogéneo en todos los niveles.

La verdadera dimensión ética del ecumenismo se asume desde la percepción de la necesidad del mismo por las razones ya reseñadas y por el compromiso con esa realidad y con el entramado social en el que nos vemos inmersos.

Es por eso que conviene asumir esta realidad cuanto antes para así estar en buena disponibilidad de afrontar los múltiples desafíos de este recién estrenado siglo XXI.

Conclusiones.-

Al llegar al final de este artículo no queda por menos que resaltar y destacar que el ecumenismo es más que una simple percepción o postura ante el hecho religioso en el mundo.

Abarca, en efecto, varias dimensiones que deben, indefectiblemente, caminar juntas en la consecución de un mundo mejor.

Se ha pretendido dar una visión holística, globalizante, del sentir ecuménico. Y creo que la dinámica del mundo actual no deja lugar a dudas ni a la improvisación. Indistintamente de como lo miremos, existe una realidad social que las distintas instituciones —y no solamente religiosas— deben saber afrontar, pues de lo contrario corren el riesgo de perderse en el anonimato. Principalmente, tal y como ya se dejó entrever, las instituciones religiosas pueden y deben desempeñar un papel importante en el ámbito de la unificación, pero no solamente ellas.

El concepto de ecumenismo va más allá de la simple percepción religiosa. Supone toda una revisión de planteamientos de carácter social, político y religioso desde una perspectiva totalmente nueva que sea capaz de generar un mundo mejor, más humano y fraterno, sustentado, obviamente, por unos valores religiosos que aún —y no separen— a los pueblos. Que sepa ver que el conjunto de tradiciones y costumbres que desde siempre ha caracterizado a la cultura humana, junto con sus valores y creencias, son el soporte y baluarte fundamental de un mundo sin fronteras.

Para todos los que conformamos el pueblo cristiano, peregrino en este mundo, desde la universalidad del *kerigma*, del mensaje, el ecumenismo lo debemos ver desde una perspectiva escatológica que nos permita ser transmisores de la buena nueva de paz y unidad del Evangelio (Juan 17.20-26). Por eso afirmamos que desde la dimensión primera del ecumenismo —la del llamamiento a la unidad del pueblo creyente y cristiano— englobamos otras concepciones y percepciones que configuran el devenir de la existencia humana en el mundo y que solamente desde una amplia visión y percepción del entorno social e intercultural que nos rodea, nos permite mantener una visión crítica y realista del momento actual que vivimos. Así y sólo así estaremos en disposición de crear un mundo mejor. El destino está, pues, trazado. Tan sólo cabe apelar al buen juicio de todas las almas de buena voluntad.

La Alianza Evangélica, a favor del proceso por la paz en el País Vasco con justicia, perdón y memoria.



BARCELONA, 24/03/2006 ACPress.net) En una declaración difundida el pasado 23 de marzo sobre el "alto el fuego permanente" de ETA, la Alianza Evangélica Española (AEE) expresa su alegría "ante el periodo de esperanza" que se abre tras esta declaración de alto el fuego realizada por ETA, a la vez que pide que se aplique la justicia, el perdón y la memoria para asegurar la paz tras el Comunicado de ETA. Por su parte la FEREDE (Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España) ha enviado una carta al Presidente del Gobierno.

Recuerda el Comunicado (difundido por diferentes medios de comunicación españoles) que tradicionalmente los evangélicos "siempre hemos estado del lado de la solución pacífica de los conflictos, como demuestran mediadores de la talla de Desmond Tutú o Jimmy Carter".

Entrando en el momento actual, considera la AEE que "es la hora de los ciudadanos", y que si hasta ahora la violencia "imposibilitaba una discusión abierta de opciones", ahora es momento del debate "sin presión alguna, por la simple fuerza de los razonamientos y por la libre decisión de los pueblos".

El documento, firmado por Jaume Llenas (Secretario general) y Pablo Martínez-Vila (Presidente) especifica también aquello que se espera de los partidos políticos para que estén a la altura de las expectativas generadas en este proceso. Pueden leer el Comunicado completo.

Según refiere Jaume Llenas, el Comunicado se ha realizado no sólo por el interés del tema, sino por la importancia de poner referencias en todas las cuestiones, tanto dentro como fuera de España (esto último ya que las Alianzas Europeas han pedido la perspectiva cristiana de lo que está ocurriendo en España).

El fantasma de la acomodación



Sr. Andrés Cruz

La secularización experimentada en Occidente ha hecho que ciertos teólogos se pregunten por la continuidad de la fe. ¿Estamos ante el ocaso del cristianismo? ¿desaparecerá la fe cristiana en un futuro próximo? De hecho, tales augurios se cumplirían si una generación se quedara muda y fuera incapaz de trans-

del Creador y no del hombre. Él puede confundir las mejores predicciones sociológicas fundadas en hechos concretos, como ha hecho a lo largo de la historia. Por ejemplo, algunos pensadores pronosticaron en el pasado que el cristianismo sería sustituido por una religión laica que rendiría culto a la razón. Sin embargo, el tiempo se encargó de demostrar que tales creencias eran falsas y

más, el Señor Jesús le prometió claramente a Pedro que las fuerzas del mal no prevalecerían sobre la Iglesia (Mt. 16:18). Por tanto, existen sobrados motivos para suponer que el poder del Maligno no conseguirá jamás acabar con la Iglesia de Jesucristo.

Sin embargo, a pesar de tales certezas fundadas en la Escritura, nada garantiza que la Iglesia cristiana vaya a llegar al final de los tiempos con la misma fortaleza y vigor que tuvo en otras épocas o en otros lugares. La historia confirma que ciertas regiones y ciudades en las que durante un tiempo el cristianismo floreció de manera espectacular y se crearon numerosas congregaciones, con el transcurso de los años fueron sustituidas por otras religiones que las erradicaron casi por completo. Esto es precisamente lo que ocurrió en Asia Menor. Allí floreció la fe en Jesucristo gracias a los primeros viajes apostólicos de Pablo. Se fundaron grandes iglesias y se celebraron los primeros concilios de la Iglesia. Pero en pocos años entró el islam y desplazó radicalmente a los cristianos. De los cincuenta y tantos mil-

lones de habitantes que hoy existen en Turquía -la antigua Asia Menor- sólo quedan ciento cuarenta mil cristianos. ¿No puede ocurrir también esto mismo en la vieja Europa? ¿no está aquí ahora disminuyendo la fe cristiana, mientras surge con fuerza en Latinoamérica y en otros continentes? ¿estamos frente a la nueva Diáspora del tercer milenio? No existen garantías para afirmar que en Europa no vaya a ocurrir lo mismo que en Asia Menor. De ahí que preguntarse por el futuro del cristianismo en el Primer Mundo no sea, ni mucho menos, una cuestión descabellada.

El declive de la creencia religiosa se inicia cuando ésta empieza a convertirse en algo convencional. En el momento en que la práctica de la fe se acepta como buena y positiva porque



Barco acomodado a la agua.

mitir la antorcha de la fe a la siguiente. Si esto ocurriera el cristianismo podría desaparecer de la faz de la tierra. Esta es la misma cuestión que planteó Jesús a sus discípulos: "Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" (Lc. 18:8). Algo de esto parece estar ocurriendo en Europa. La tierra que fue cuna de evangelizadores y los expandió por todo el mundo, hoy ve como el escepticismo y la incredulidad proliferan por doquier. ¿Quiere esto decir que estamos condenados a ser los últimos cristianos de la historia?

No creo que sea así porque Dios, en su misericordia hacia el ser humano, no va a permitir que se apague la llama de la fe que su Hijo Jesucristo encendió. El futuro de la Iglesia depende ante todo de las previsiones

quienes deseaban sepultar la fe, murieron y fueron sepultados ellos mismos pero la fe continuó viviendo en el alma de millones de criaturas.

El apóstol Pablo se refirió en su época al ministerio cristiano que él mismo realizaba junto con otros hermanos, señalando que en ocasiones actuaban, "como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo" (2 Co. 6:9-10). Hace miles de años que el cristianismo ha venido mostrando signos de debilidad pero siempre se ha recuperado y el Espíritu Santo ha pasado de generación en generación a través de los tiempos. Ade-

El fantasma de la acomodación

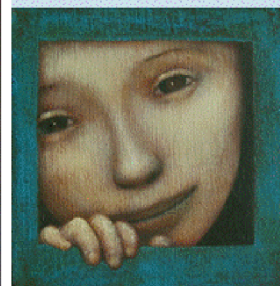
así se ha aprendido de los mayores o porque así lo asume la sociedad, pero sin experiencia personal ni convicción propia, es cuando empiezan a surgir los creyentes convencionales. Durante los primeros siglos del cristianismo no se dio tal convencionalismo porque cada cristiano tuvo que defender sus creencias con riesgo, a veces, de la propia

vida. El ambiente que les rodeaba no era propicio para su fe y eso les obligaba a ser sinceros y fieles en todo. Sin embargo, en nuestros días la situación ha cambiado mucho. Es verdad que todavía hay países en los que se persigue a los cristianos, pero, aparte de tales excepciones puntuales, lo cierto es que en la mayor parte del planeta la fe cristiana goza de protección y seguridad. Incluso, en determinados lugares, la práctica religiosa suele facilitar la integración social o se hace necesaria para ganarse la vida. Justo al revés que en la Edad Antigua.

Pues bien, este convencionalismo de la fe cristiana probablemente se

va a terminar durante el siglo XXI. Quizá no seamos los últimos creyentes pero es muy posible que el futuro acabe con los privilegios y seguridades sociales de que disfrutaba el cristianismo. La fe de los discípulos de Cristo tendrá que competir en la arena de la aldea global con otras creencias y religiones procedentes de todos los rincones del planeta. Será el ocaso de los cristia-

**Más allá del dolor',
el nuevo libro de
Pablo Martínez,
una ayuda en el
duelo por la pérdi-
da de un ser queri-**



do (ACPress.net)

En breve, Publicaciones Andamio sacará a la luz un nuevo libro, "Más allá del dolor, superando las pérdidas y el duelo". El autor del mismo es Pablo Martínez Vila, médico especialista en psiquiatría, conferenciante internacional en diferentes foros así como actual presidente de la Alianza Evangélica Española, y presidente honorario de los Grupos Bíblicos Universitarios (GBU).

Con motivo de la publicación de este libro, el próximo 22 de abril de 2006, se celebrará un acto de presentación del mismo, organizado por la Alianza Evangélica Española junto a Publicaciones Andamio.

El acto constará básicamente de 3 partes: presentación del autor, a cargo de Jaume Llenas, Secretario General de la AEE, presentación del libro, a cargo de Francisco Mira, Director Publicaciones Andamio y conferencia a cargo del au-

El fantasma de la acomodación

La Iglesia de Jesucristo deberá adaptarse a la nueva realidad y aprender a pasar de su antigua situación privilegiada a una nueva identidad de resistencia, frente a las saetas del Maligno que serán disparadas desde diferentes instituciones que antes le prestaban apoyo. Se tendrán que crear trincheras de aguante y vigor cristiano para contrarrestar tales influjos y, a la vez, influir en la transformación de la estructura social por medio del mensaje eterno del Evangelio. El proyecto cristiano no deberá limitarse sólo a conseguir la salvación del individuo sino también a poner en paz con Dios todas las cosas de este mundo. La búsqueda de la reconciliación del ser humano con su Creador tiene también como consecuencia la reconciliación final de todos los hombres, como hijos de Dios, hermanos y hermanas. La voluntad de la predicación cristiana es, ante todo, que las sociedades ateas se conviertan al mensaje del Maestro para que se rechace el materialismo, se respete la familia, se satisfagan las necesidades humanas y la voluntad de Dios para este mundo se haga así realidad.

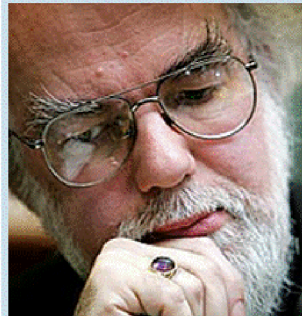
Muchos creyentes occidentales disfrutan hoy de más bienes materiales que nunca, pero no son más felices que antes. Los objetos les distraen de la búsqueda diaria de Dios y de lo que verdaderamente alimenta su vida espiritual para someterlos a una carrera frenética en pos del consumo. Por eso tenemos que volvernos de nuevo hacia el misterio de lo divino. El hombre y la mujer de este mundo globalizado tienen necesidad de recuperar la alegría de la salvación que les devuelva el brillo en los ojos y la ilusión en el alma. Para evitar la acomodación de los creyentes a una religiosidad externa o vacía de contenido no hay más remedio que volver a recuperar el silencio, la austeridad y la oración. La vida cristiana es una relación personal con Dios a través de su Hijo Jesucristo. Y esto, que parece una obviedad, es menester recordarlo hoy en determinados ambientes. La fe es individual, subjetiva y se nutre de la Revelación pero también de la experiencia interior con el Señor. Tanto el estudio metódico de la Palabra como la meditación, el diálogo con Dios y la aplicación a la propia realidad del

creyente, constituyen la fuente de agua pura de donde debemos seguir bebiendo si queremos evitar el peligro de la acomodación.

Es cierto que el cristiano no está llamado a caer en una religiosidad individualista, en la que un exceso de subjetivismo nos haga perder de vista al hermano que tenemos al lado. La verticalidad de la experiencia personal y la relación con el Señor deben equilibrarse con la horizontalidad de la solidaridad hacia el prójimo y el amor entre los hermanos. Amar a Dios pasa también por el vaso de agua fría dado con cariño al que tiene sed. Sin embargo, el cristianismo contemporáneo tiene que evitar la tentación de convertirse en un fenómeno superficial de masas que no haga mella en el corazón de la persona o que ponga su acento en cuestiones sociológicas y morales, en lugar de centrarse en el aspecto existencial del individuo. La salvación es y será siempre un asunto puramente personal.

Pero el discernimiento y la reflexión individual que exige la conversión no tienen por qué estar refidos con el carácter emocional y festivo que supone la celebración de la fe. Las congregaciones cristianas deben ser también comunidades emocionales en las que las criaturas puedan relacionarse de forma cálida y fraterna. Ante la deshumanización propia de una sociedad consumista y egoísta, las iglesias están llamadas a ser pequeños retazos de generosidad y amor fraternal. Núcleos de sinceridad y acogida capaces de dar y recibir compañerismo. Es decir, pedazos de cielo en la tierra donde se sienta la inmediatez de la presencia de Dios. Frente al ajeteo y la rapidez de la vida moderna, el ser humano continúa necesitando la paz y el sosiego del silencio reflexivo propio de la oración. Si se acierta a crear tales ambientes en la Iglesia, alejaremos de nuestro presente el fantasma de la acomodación.

El Arzobispo de Canterbury piensa que el creacionismo no debe ser materia escolar científica



LONDRES, 25/03/2006 (EFE/ACPress.net)

El arzobispo de Canterbury, Rowan Williams, defiende la enseñanza de la teoría del científico Charles Darwin como materia escolar científica frente a la teoría del 'creacionismo' en una entrevista al diario 'The Guardian'.

Entrando en la polémica entre los cristianos que defienden el creacionismo, versión bíblica del origen del mundo, y los científicos seguidores de la teoría de la evolución de Darwin, el arzobispo dice que el creacionismo no debería enseñarse en las escuelas.

El creacionismo se enseña actualmente en varios colegios privados británicos. Williams cree que el creacionismo es un error categórico, que parte de la Biblia como si fuera una teoría como cualquier otra. Su preocupación es que el creacionismo pueda terminar reduciendo la doctrina de la creación en lugar de ensalzarla.

El debate entorno al creacionismo o su variante, el llamado 'diseño inteligente', según el cual la creación es tan compleja que sólo puede haberla dirigido una fuerza inteligente (Dios), ha llegado al Reino Unido.

En EE.UU., debido a las presiones de la derecha religiosa, algunos estados estudian la posibilidad de darle al diseño inteligente la misma prominencia en los planes de enseñanza que al darwinismo, la teoría, demostrada científicamente, de la evolución de las especies.

Vivir un cristianismo "Light"

Por Roberto Velert



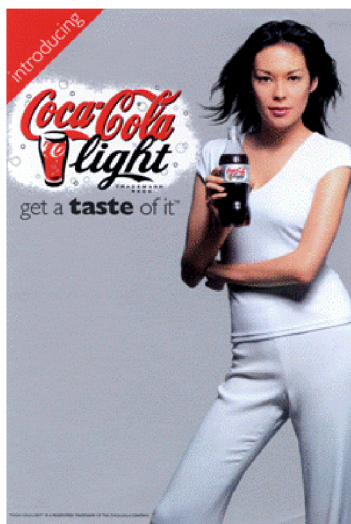
Por razón de mi especial Escuela Dominical, he leído dos libros en estos últimos días: *"Por qué soy cristiano"*, del filósofo José Antonio Marina, y como contrapunto *"Por qué aún soy cristiano"*, del excelente Pastor, ahora jubilado, José Ma Martínez. El primero, bien que pretende ser profundo y consigne ser muy teórico como filosófico, se queda en definiciones muy, muy engorrosas pero "lights", es decir sin compromisos. El segundo, resultado de

ahí está en las importantes librerías y Centros Comerciales, pero en mi consideración, esto se debe especialmente, al hecho de que analizando los métodos que se usan para la general aceptación: el ofrecimiento literario es un cristianismo "light", des-aminado, descalorificado, rebaja-do, recortado en todo lo que exige el "compromiso de la fe". ¿Que a la gente le cuesta aceptar ciertas doctrinas? Pues se les maquilla, se les reduce a fórmulas más o menos simbólicas de tiempos en que ya imperaba esto de "políticamente correcto" y se sustituyen por afirmaciones flotantes que sirvan para todos. ¿Que es duro asumir que Jesús como Señor" requiere ser obedecido? Pues se "aclara" y se dice que realmente existen varias alternativas: Jesús como encarnación de Dios, como un genio religioso, como una invención literaria, como una abstracta consigna revolucionaria, como una teoría de la verdad. Y así ocurre con, muchísimas cosas. Lo que se pretende es realizar un cristianismo papilla, mezcla de buena voluntad, religiones orientales, explicaciones supuestamente científicas, mezcla de cristianismo-angostísimo en la que ya no hay que creer nada fijo, dado que según JAM, todas las verdades son oscilantes, así que el hombre no puede llegar a poseer ninguna, sino, cuando más, a girar lejanamente en torno a ellas. Pensando así, no se hace nada que no sea muy normal en nuestro tiempo. Porque en todos los temas de hoy se tiende a lo "light": desde la Coca-Cola hasta la política, la cultura, lo social, lo ético. Todo se rebaja, todo es acomodaticio, todo transitorio: ¿Hace falta aludir a las evidencias que en los últimos -incluso días- tiempos convulsionan

nuestra sociedad? El Gobierno estudia incluir el laicismo en la clase de Educación para la Ciudadanía. La Universidad Carlos III y la fundación Cives, pide que se elimine la Religión de la escuela porque "la palabra Dios" carece de sentido y no afecta a la vida de la mayoría, esto es Cultura "Light". Jugar con la familia es fidelidad "light". Hasta los tribunales parecen a veces querer ser justicia "light". Rebajar, rebajar parece ser la consigna de los hombres contemporáneos. Y qué no diremos de lo que sucede con esa libertad "light" que hoy impera y que consiste en hacer lo que a uno le da la gana y no en hacer libremente lo que se debe hacer.

¿Cuál es ahora la religión del mundo? Ha asumido el lado más brillante del evangelio: sus noticias consoladoras, sus preceptos de amor, las promesas de esperanza, mientras tiene relativamente olvidados los preceptos más hondos, más comprometidos, sobre la condición humana y sus perspectivas... Se prescinde del lado exigente del evangelio, considerando que basta con ser cortés, sincero, amable, pero sin verdadero celo por Dios ni aborrecimiento profundo del pecado, sin el sentido de la autoridad de la Palabra de Dios, sobre vidas y conciencias; en una palabra sin seriedad.

Ya sabemos que el amor y el servicio a la verdad, que la entrega y el cumplimiento del propio deber, que el amor efectivo a los demás, son tareas cuesta arriba. Pero la solución no será en ningún caso, ir las rebajando para que resulten más "digeribles". Que el ser cristiano es sacrificial y que hay que dejarse la piel en el empeño de vivir en consecuencia, es cosa conocida. También el alpinismo es arriesgado y al escalador se le llenan de grietas los dedos y rodillas, pero no por eso el alpinista se dedica a escalar llanuras. Así que presentar la vida, la verdad o la fe como un paisaje únicamente paradisíaco, para que les resulte más atractivo, no es un servicio para nadie; es simplemente dar "gato por liebre", engañarles, haciéndoles



un hombre de fe, expone sólidas razones que explican por qué millones de hombres y mujeres de todo el mundo, de todos los estratos sociales y de todos los niveles culturales, siguen abrazados a la fe cristiana. Del primero percibo que desea pretender "acercar" un tipo de fe a los lectores, haciéndola digerible con razonamientos filosóficos, y pese al buen estilo y bien montadas disquisiciones, quiere servir la fe a la modernidad como en bandeja. El libro ha interesado,

creer que la vida, la verdad o la fe "light" son la vida, la verdad o la fe enteras y verdaderas..

I ♥ JESUS. La camiseta de Eto'o

Desde que vi al excelente jugador Samuel Eto'o mostrando su "trofeo como el mejor jugador de África, y en este día su blanca camiseta con la inscripción "I ♥ JESÚS" me persigue una pregunta: "Los que creemos en Dios, ¿pensamos tan apasionadamente, como los que no creen, piensan en su ausencia?"

La pregunta me ha suscitado ser digna de consideración: pues me cuesta entender que se pueda creer en Dios sin sentir entusiasmo por Él. Y siempre me ha entristecido esa especie de "anorexia espiritual" en la que, con frecuencia, se convierte la fe. No paso a profundizar acerca de la fe de Eto'o, pues no la tengo tan clara como la de Cícinho, Kaká, Valerón, Edmilson, y otros deportistas, pero sí me ama la atención el entusiasmo de tales jugadores en manifestar "su amor a Jesús".

Pues la fe puede ser un terremoto, no una siesta. Un río que fluye, no un estanque (ya se define como agua estancada); un geiser, no una rutina; una herida, no una costra; una pasión, no un mero sentimiento. ¿Cómo se puede creer -de veras, de veras- que Dios nos ama y no ser feliz? ¿Cómo podemos pensar en Cristo sin que el corazón nos estalle?

Me pone nervioso la idea de que la gente del mundo crea con más apasionamiento en las cosas del mundo, que los creyentes en las cosas de la fe. ¿Por qué los seguidores del mahometano error pueden vociferar y destruir por unos dibujitos, y los cristianos no se animan a levantar sus voces en cánticos de Alabanza al Creador? ¿Por qué muchos pastores viven su vocación con menos pasión o menos gozo del que sienten dos enamorados? ¿Cómo puede un teólogo hablar de Dios con menos entusiasmo que el abuelo habla de sus nietos? ¿Por qué los creyentes gozamos menos en las Iglesias que los espectadores en el ci-

ne? ¿Es, acaso, que Dios es más aburrido que la televisión?

¡Qué difícil es, sin embargo, encontrar creyentes rebosantes! ¡y qué gusto cuando alguien te habla de su fe con los ojos brillantes, saliéndole Cristo por la boca a borbotones!

Confieso que lo que más me molesta de un sermón es que sea aburrido. Y no por razones literarias o retóricas, sino porque todo el que aburre, cuando habla es que no siente lo que dice. Cuando, en cambio, escucho oraciones que -aún imperfectas y poco novedosas- se dicen con pasión y desde el corazón, me gozo y digo "amen", ya que me cuesta aceptar la fe del que no es feliz con ella, y mucho menos si no es de corazón. En mis años de profesor de Homilética, me preocupaba menos de que los



alumnos aprendieran a hablar bien, como de que hablasen desde la vivencia y del corazón y sonriendo, no con sonrisas-profidén, esas que Raphael (el cantante ¡claro!) ensayaba en el espejo, sino con esas sonrisas- que te salen del alma porque te gusta hablar a la gente y sobre todo, porque te encanta hablarles de tu fe.

Por esta razón tengo yo tanto cariño a escritores a los que el gozo de ser creyentes se les escapa en cada texto: Teresa de Jesús, Tho-

mas Moro, más modernos: Antonio GÓMEZ o Rubén GIL, por citar algunos.

Por esta misma razón me han impactado las declaraciones del genial artista cómico, Roberto BENIGNI ("La vida es bella", ganador de tres Óscares) hablando de Jesús: *"Jesús el hombre que no podía pecar, pero tomó los pecados de todos; el hombre que no podía morir pero murió por amor a todos. Fue él el que inventó el amor desinteresado. Diréis que el amor ya existía... y es cierto. También la radio y las ondas eléctricas, pero si no llega a haber uno que las inventó, seguirían siendo desconocidas. Fue Cristo el que nos aclaró verdaderamente lo que es el amor,predicó el amor al prójimo porque nuestra felicidad depende siempre de la felicidad de los demás".* Y culmina su testimonio recomendando que: *"Debemos acompañar nuestros*

pasos a los suyos y volver la mirada en su misma dirección" ¡Que rabia, en cambio, con los que no cesan de hablar del sacrificio que cuesta ser cristiano, los que nunca hablan de su amor a Jesús!

Puesto que escribo desde el corazón dejadme que os diga: me gusta ser cristiano, me siento muy feliz de serlo. También muy avergonzado de serlo tan mediocremente. Pero mi

mediocridad -por grande que sea- es siempre muchísimo más pequeña que la misericordia y la alegría de Dios. Sí, es cierto, todas nuestras estupideces, todos nuestros dolores acompañan tan poco a Dios como las manchas al sol. Él está ahí, brillante, luminoso, seguro, feliz, encima de nosotros. A su luz, es siempre primavera.

LA REVOLUCIÓN PENDIENTE

(Una reflexión después de dos mil años de cristianismo)

Por Dr. José Manuel González Camacho



Durante el reinado de Herodes el Grande (año 4 a.C.), en Belén de Judea nació un niño en el seno de una familia humilde. Sus padres eran descendientes del rey David, y, como tantos otros israelitas, esperaban expectantes la llegada del Mesías. Habían transcurrido unos cuatrocientos años desde que la voz poderosa del profeta Malaquías denunciara la falta de fidelidad y compromiso del pueblo de Israel con su Dios, Padre y Señor, al mismo tiempo que les transmitía un mensaje escatológico de esperanza: *"Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá Salvación. He aquí yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera a la tierra con maldición"*.

Más allá del desarrollo de la historia humana se debería, en el mismo corazón de Dios, el Plan Económico de la Salvación para *"reconciliar con Dios todas las cosas, así las que están en la tierra, como las que están en los cielos"*. La Historia de la Salvación se insertó en la historia humana cuando el Verbo (el Hijo de Dios: Dios mismo en su esencia pneumatológica, o espiritual) se hizo carne

La humanización, o antropologización de Dios tenía -y tiene- como finalidad metafísica, metahistórica y transhistórica nada menos que la divinización del hombre. Esta Creación, según afirmaba certeramente Teilhard de Chardin, está en un continuo devenir, un devenir que se verifica, intrahistóricamente, impulsado por el poder dinámico del acto soteriológico (salvífico) de Cristo en la Cruz del Calvario.

Siguiendo a Teilhard de Chardin, el Cristo, hijo de David e hypóstasis de Dios -es decir: su sustancia, materia y realidad-, "Dios, habiendo hablado

muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" (Hebreos 1: 1-3). El Punto Alfa irá transformando la Realidad (espiritual, moral, material, humana y cósmica), desde la misma interioridad del Mundo, hasta culminar en el Punto Omega, en el Cristo Cósmico; Punto supremo de la acción salvífica de Dios que coincide, en el tiempo y en el espacio, con la creación de "cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales morará la justicia"

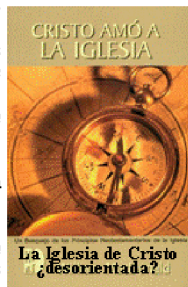
En la actualidad, ya sumergidos en el tercer milenio

Aquel niño indefenso, de condición humilde, hijo de una mujer virtuosa y sencilla y -"según se creía"- de un carpintero llamado José, que vio la luz de este mundo por vez primera en los soportales de un mesón, era el resultado del proceso *kenótico* de Dios; es decir, en Él, el Hijo de Dios (*la forma de Dios, la realidad en manifestación*) se había hecho Hombre.

En el transcurrir de su infancia, adolescencia, juventud y adultez sufrió un proceso de interiorización de su propio sentido de identidad, mediante el cual fue elaborando su conciencia mesiánica: tomó plena conciencia de quién era y, cuando tenía 30 años, abrió sus labios para anunciar al mundo -desde la sinagoga de Nazaret- que Él era el Cristo, Emmanuel, el mismo Dios manifestado en carne. Desde ese momento de su devenir histórico-salvífico comenzó la proclamación del Evangelio del Reino de Dios.

La esperanza de todos los seres humanos se devenía ahora, existencialmente, en este infinitesimal punto del Universo llamado Tierra. Los pobres y marginados, los presos por causa de la justicia, los humillados y ofendidos, los ultrajados, los explotados y expoliados, y, en definitiva, los proletarios y todos los parias de la Tierra ya tenían quien, desde la proclamación de la Verdad, había tomado la decisión de ponerse a su lado y defenderlos para siempre. Él fue el amparo de los desamparados, el agua de los sedientos, el pan de los famélicos, el derecho de los desposeídos, la voz de los sin voz, la salud de los enfermos, la vida de los muertos, el consolador de los desconsolados, el descanso de todos los trabajados y cargados, el compañero de los solitarios y la libertad, la vida y la liberación de todos los oprimidos de esta Tierra.

Jesucristo es el fundador del cristianismo y Cabeza de la Iglesia, *"la cual es su cuerpo y la plenitud de*



de la era cristiana, vivimos ya -como diría Oscar Cullman- en **los últimos tiempos**, en los tiempos escatológicos que, teológicamente, se definen como **mesiánicos**.

Esta realidad salvífica se asienta en el hecho trascendente e incontrovertible de que Jesucristo -el último hombre, el segundo Adán, el **hombre nuevo**- nació, vivió y murió en el decurso de la historia humana, para que el Plan salvífico de Dios pudiera realizarse con alcance antropológico y dimensión cósmica.

Aquel que lo llena todo en todo, 191. Cristo y su Iglesia constituyen **un solo hombre nuevo**; es decir, **una persona colectiva**. A esta Iglesia, de la cual formamos parte -como miembros del Cuerpo de Cristo- todos aquellos que hemos experimentado el nuevo nacimiento y recibido el Espíritu Santo en la esfera de nuestra intimidad, le ha encargado Cristo una misión suprema: la proclamación del Reino de Dios a todas las personas, etnias y naciones de la Tierra hasta que Él vuelva.

¿Han estado las iglesias cristianas a la altura de la vocación a que han sido llamadas? Sinceramente, creo que no. A mediados del siglo I aparece el primer documento novotestamentario, que, con toda probabilidad, fue manejado por las iglesias de la época. Se trata de la denominada EPISTOLA DE SANTIAGO. En ella, su autor (hermano de madre del Maestro) pone de manifiesto que, sólo veinte años después de la ascensión de Cristo a los Cielos desde el Monte de los Olivos, las iglesias cristianas estaban traicionando, **adulterando y manipulando los contenidos auténticos del verdadero Evangelio del Reino de Dios**. El Sermón 'de la Montaña, mensaje central del ministerio de Jesucristo, se estaba olvidando, soslayando o reprimiendo en la medida que "otras enseñanzas", impartidas por maestros "conforme a las filosofías y sutilezas de este mundo", iban ocupando su lugar en las conciencias de los creyentes.

La alienación que esta realidad catequética conllevaba, estaba creando la infraestructura que serviría de base y apoyo para que las iglesias cristianas dejaran de ser organismos vivos y se fueran transformando en entidades religiosas muertas. Así, a través del paso de los siglos, el cristianismo se fue deviniendo como un movimiento religioso, y no como aquella realidad trascendente con dimensión ética, pneumatológica, social, económica, política y humana que tendría como fin primordial la proclamación kerygmática de los verdaderos contenidos del Reino de Dios: nacidos del corazón mismo de la Deidad y, por consiguiente, únicos y suficientes para dar satisfacción y respuesta realizadora a las demandas que emergen desde la esfera de la intimidad de los hombres.

La desideologización cristológica - cristocéntrica- y la consiguiente despersonalización del cristianismo, llevó a éste a entablar relaciones "peligrosas con el Sistema que gobierna este mundo y con sus superestructuras. Primero, las iglesias cristianas se fueron alejando del modelo que fluía de las fuentes inspiradas del Nuevo Testamento; después, hicieron dejación de su compromiso de denuncia profética, guardando silencio ante las in-



La alienación que esta realidad catequética conllevaba, estaba creando la infraestructura que serviría de base y apoyo para que las iglesias cristianas dejaran de ser organismos vivos y se fueran transformando en entidades religiosas muertas.

justicias que dentro del Sistema se producían; más adelante, se politizaron, intro-yectando en el corazón del cristianismo y de los cristianos el sistema psicosocial, socioeconómico y sociopolítico imperante, barnizándolo -o biblizándolo- ja imagen y semejanza de los sepulcros blanqueados de los escribas y fariseos! En definitiva, bendiciéndolo y cristianizándolo.

A lo largo de estos dos milenios, la historia del cristianismo ha estado llena de luces y de sombras. Desde mi punto de vista, las sombras han sido tan densas que casi se han convertido en tinieblas, en oscuridades que apenas han permitido percibir unas tímidas lucecitas, a la manera de pequeñas estrellas que brillaban en el firmamento de la larga noche de la Historia: insignificantes focos de luz en el inmenso mar cósmico de tantos agujeros negros.

A tanta distancia histórica, social y moral del nacimiento de la primera iglesia cristiana en la ciudad de Jerusalén, se impone una reflexión múltiple que nos vincula a todos los cristianos.

¿Es el cristianismo actual el cristianismo de Cristo?

El modelo de Iglesia cristiana, local o universal, y su funcionamiento interno y gobierno, ¿se corresponde con aquel que se nos explicita en las páginas del Nuevo Testamento?

El Evangelio que se predica -en su fondo, forma y contenido- ¿implica el Evangelio del Reino de Dios que proclamó Jesucristo?

El profeta Jeremías transmitió al pueblo de Israel este mensaje de parte de Dios: "Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma".

Dos mil años después de haber traicionado nuestra vocación cristiana ¡de tantas maneras!, ¿no es tiempo ya de *paramos*, para reflexionar sobre nuestro devenir histórico; de *mirar*, para vernos tal y como somos, en el espejo de la Palabra; de ser humildes y *preguntar* por la verdadera causa de nuestro fracaso, a fin de poder caminar por la senda que se conforme a la voluntad de Dios?

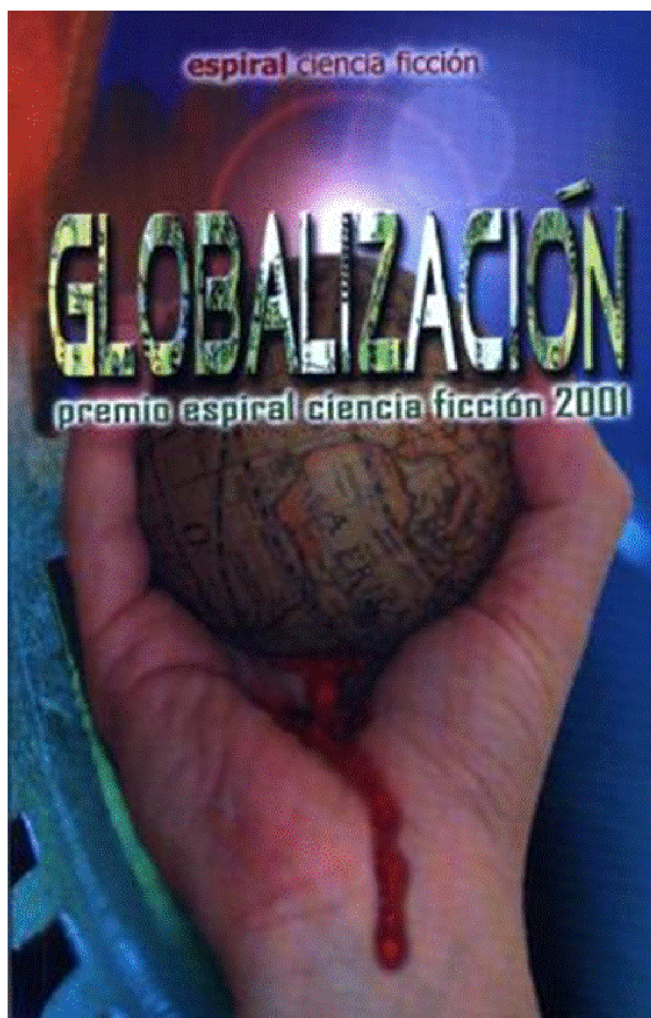
Para quien esto escribe, ser progresista, en el mejor de los sentidos y desde la perspectiva de la Revelación de Dios, es volver a las fuentes del cristianismo, volver a la Revelación contenida en las páginas del Nuevo Testamento. Si nuestras iglesias fuesen verdaderamente novotestamentarias, tendrían que cambiar su fondo y su forma, revisar sus dogmas (esa *'Tetra que mata'*), destruir sus tradiciones, permitir que el Espíritu de Dios las poseyese y que todos sus miembros, hombres y mujeres, ejercieran los dones que han recibido del Señor, sin más limitaciones que aquellas que la Palabra de Dios impone.

Si esto ocurriera, **la revolución pendiente** se iría implantando en este mundo como una esplendorosa e inefable realidad. Como diría Bonhoeffer, "el evangelio de la gracia barata" dejaría de ser el enemigo mortal de nuestras Iglesias.

EL PROTESTANTISMO ESPAÑOL ANTE EL RETO DE LA GLOBALIZACIÓN



Por Eliseo Vila



E forma lenta pero implacable, así giran siempre los engranajes de la economía, el fenómeno de la globalización está cambiando la faz del planeta. Primero fue la liberalización aduanera, libertad de movimientos de

mercancías. Le siguió la de capitales, libertad para negociar y especular en el país y con la moneda que ofrezca mayor rendimiento. Su consecuencia previsible ha sido el *outsourcing*, libertad para fabricar donde salga más barato y desencadenando una progresiva deslocalización de empresas. Y ligado a ello, ha resurgido, corregido y aumentado, el viejo fenómeno de la

inmigración, la necesidad imperiosa de miles de seres humanos de abandonar el suelo patrio para establecerse en otro lugar donde puedan ganarse mejor la vida. Con todas sus implicaciones políticas, económicas y sociales, la globalización se ha adueñado por completo del mundo y todos la aceptamos con más o menos reservas como algo natural y propio de éste siglo XXI en el que nos ha tocado vivir.

Pero... lejos de sus implicaciones políticas, económicas y sociales, en plano moral y espiritual, ¿nos hemos preguntado como comunidad cristiana, y más concretamente, como protestantes españoles, en qué manera nos afecta el fenómeno de la globalización? ¿En qué nos beneficia y en qué nos perjudica? ¿Cuál ha de ser nuestra postura?

De entrada, y desde una perspectiva un tanto egoísta, cabe decir que al protestantismo español, la globalización le ha sertado de maravilla, ha salido muy beneficiado. Las migraciones ha caído como agua de mayo sobre la tierra yerma y seca de sus iglesias. Agotado en sus estructuras a causa de largos años de enfrentamiento con el nacional-catolicismo de la dictadura y mermado en sus filas por los cantos de sirena del bienestar económico de la democracia, a mediados de los ochenta, ningún sociólogo serio hubiera apostado cinco céntimos por su futuro demográfico del pueblo evangélico en España más allá de veinticinco años. El viejo roble del protestantismo español, carente de abono y secas sus raíces, había detenido su crecimiento y algunas de sus ramas más históricas comenzaban ya a presentar síntomas de muerte. La inmigración masiva, procedente de Latinoamérica y los países del Este de Europa, ha invertido por completo esta situación, inyectándole la savia renovadora que el viejo roble precisaba para recuperar su vigor. Sus resultados positivos están a la vista y son conocidos por todos. Puede decirse

Vínculo

que no hay una sola iglesia en España que no se haya visto favorecida, al menos numéricamente, por este singular fenómeno que, hace tan sólo unos años, nadie hubiera sido capaz de predecir. Y de ello debemos congratularnos y dar gloria a Dios.

Limitar, sin embargo, la relación existente entre globalización y cristianismo evangélico a los beneficios numéricos que el fenómeno de la inmigración ha reportado a nuestras iglesias, constituye una visión simplista en la que no deberíamos caer.

La globalización, tal y como advierte uno de sus mas grandes analistas, Anthony Giddens, no es un fenómeno que tenga que ver únicamente con el orden económico. La globalización —dice Giddens— afecta no tan sólo lo que hay “fuera” del individuo, remoto y alejado de él, sino que es también un fenómeno interior, de “dentro”, que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas. La globalización además de consecuencias políticas y económicas tiene también otras consecuencias muy importantes:

Ideológicas

El debate sobre valores que se esta desarrollando en nuestro país, en temas tan polémicos como de los matrimonios entre personas de un mismo sexo, aunque pueda parecer muy apartado de las influencias globalizadoras, en realidad no lo está. La transformación que estamos experimentando en nuestro sistema de valores tradicionales, en la forma en que vivimos y hacemos las cosas, es fruto de los cambios culturales y sociológicos que arrastra consigo la globalización.

Políticas

Internet, la red de redes, que hace posible que cualquier ciudadano corriente de cualquier país, tenga libre acceso, sin límites ni restricciones, a un escarapateo de información mundial, ha dinamitado los pilares básicos de todos aquellos controles ideológicos, de todas las murallas y barreras históricas que aun quedaban en poder del Estado-nación y que se consideraban como un privilegio sagrado del gobierno de cada país, que controlaba aquello a lo que

sus ciudadanos debían o no debían tener acceso.

Etnográficas

Los matrimonios entre las diferentes razas y etnias, fruto de las migraciones, algo impensable hace tan sólo unos años, están redibujando las líneas cromáticas del rostro y redefiniendo lo que entendemos por raza. Ya no es sólo blanco y negro; ya no es europeo o asiático, ya hay indios y mestizos, los matices de blanco, negro, amarillo y rojo se mezclan entre ellos constantemente y están transformando el panorama.

Algunos sociólogos, como es el caso de Kevin Robins, opinan que estamos inmersos en un proceso creciente de convergencia cultural. Y muchos piensan que este proceso este tiende a un predominio de la cultura norteamericana: el inglés, la informática, Hollywood...

No parece probable, sin embargo, que vaya a ser así. La experiencia esta demostrando que en el ámbito de lo personal la cultura es el último reducto de la identidad. Pertenecer al reino de las emociones, de los sentimientos, y por tanto de la sensibilidad moral. Esto hace que sus valores se conviertan fácilmente en un mecanismo de defensa para todo individuo que, temeroso de perder su identidad personal, de dejar de ser persona para convertirse en un numero, se agarra con fuerza a sus tradiciones históricas como último recurso antes fundirse en el nirvana de la globalización. Esto explica en cierto modo el resurgir de los nacionalismos, el florecer de las lenguas minoritarias, la idea de la Europa de las regiones, y lo que es más de lamentar, el avance imparable de los radicalismos y fundamentalismos

Partiendo de esta realidad, algunos sociólogos, como Roland Robertson, han acuñado el término “glocalización”, neologismo formado por las palabras globalización y localización. Lo local junto con lo global. La tradición y el futuro, sostiene Robertson, no es excluyen mutuamente. Al contrario, lo local debe entenderse como un aspecto de lo global. La globalización significa acercamiento y mutuo encuentro de las culturas locales.

Los efectos de la globalización, por lo menos a corto y medio plazo, más que desembocar en un mundo unificado, lo que están haciendo es potenciar un mundo

de concepción multicultural. En el que cada uno potencia su propia cultura a nivel global, para diferenciarse claramente de la dominante. Un mundo muy similar al que existía cuando nació el cristianismo.

El cristianismo jamás se hubiera extendido con la espectacular rapidez con que lo hizo, de no haberse dado la circunstancia que se origino en un punto estratégico y en el momento oportuno, lo que le permitió aprovechar al máximo las ventajas tecnológicas y sociales propias de un proceso de globalización en pleno apogeo. Fueron la política global y los avances tecnológicos de la época: las calzadas pavimentadas, las galeras, los ágoras y los foros, con el subsiguiente intercambio cultural que ello desencadenó, el soporte de comunicación necesario e imprescindible para que la fe cristiana incipiente pudiera difundirse con rapidez y eficacia por todo el mundo entonces conocido. No debemos olvidar que nuestro Dios es el mejor economista y el mejor estratega. No en vano nos recuerda en apóstol Pablo en Ga. 4.4 “Mas cuando vino el cumplimiento de los tiempos...” Es decir, en el momento oportuno. El lugar y la época elegidos, no fueron una casualidad.

¿Vamos a ser capaces, como protestantes españoles, de aprovechar las nuevas y muchas oportunidades que nos brinda este nuevo mundo globalizado del siglo XXI, a la hora de transmitir la buena nueva del evangelio a los que nos rodean? ¿Cuál ha de ser nuestra respuesta como protestantes españoles ante el fenómeno de la globalización?

El escritor italiano Umberto Eco, en una entrevista sobre globalización, publicada en *El Periódico de Catalunya* a principios de este siglo, cuando le preguntaron cual era la imagen que el tenía sobre lo que podría ser el perfil del ciudadano para el nuevo milenio, contestó sin dudarlo que en su criterio el modelo de hombre globalizado del siglo XXI encajaba perfectamente con el del Apóstol Pablo:

«De madre judía, padre griego, nacido en Persia, afincado en Jerusa-

Vínculo

lén, educado en la escuela rabínica, profundo conocedor de la cultura helénica; hablaba arameo, leía la Torah en hebreo, escribía en griego; y cuando le pedían el pasaporte se declaraba ciudadano romano...»

Cuando un hombre de las características de Umberto Eco elige a Pablo como patrón ideal de lo que él considera el perfil del ciudadano del tercer milenio, creo que la respuesta a como debe actuar la Iglesia cristiana en un mundo postmoderno y globalizado, es fácil. Debemos recuperar el verdadero pensamiento de Pablo, tomarlo como modelo de líder y aplicar los principios que él desarrolló a la hora de comunicar el mensaje cristiano al mundo globalizado de su época.

El teólogo N.T. Wright, en su excelente libro *El verdadero pensamiento de Pablo*, nos explica con mucha claridad cual, a su modo de ver, es la Teología de Pablo sobre la imagen de Dios restaurada en el mundo a través de aquellos que le adoran en espíritu y en verdad.

“Los cristianos –dice Wright– como leemos en Colosenses 3:10, somos despojados del viejo hombre y ‘revestidos’ – o renovados según otras versiones– hacia un nuevo y pleno conocimiento conforme a la imagen de aquel que los creó.” Pero... ¿qué es un ser humano revestido o renovado según la imagen de Dios? La doctrina de la imagen de Dios en su creación humana no consiste tan sólo en la creencia de que la función de los creyentes es reflejar a Dios hacia Dios; sino reflejar a Dios proyectando ese reflejo al mundo. Así, en Romanos 8, Pablo nos explica que cuando el pueblo de Dios sea revestido o renovado por completo, en la resurrección, entonces toda la creación será liberada de la esclavitud, a la libertad de los hijos de Dios. Mientras tanto, la misión de la Iglesia es anunciar la buena nueva de salvación y a la vez iluminar al mundo reflejando la imagen de Dios en todo aquello que nos rodea. Colosenses 1: 23 nos recuerda que el evangelio ha de ser proclamado no solo a personas, sino a toda la creación que hay debajo del cielo.

Anunciar el evangelio, no debe entenderse, por tanto, en términos de evan-

gelización individualista, el rescate de almas, una a una, para librarlas del infierno y llevarlas al cielo, tal y como durante tantos años hemos entendido. Evangelizar un mundo globalizado va más allá, es proclamar que Jesús es el Señor de todo y actuar para que esta transformación cósmica comience ya en todo aquello que nos rodea. Nuestra misión no consiste en arrancar almas del mundo para mantenerlas protegidas dentro de las iglesias, nuestra misión ha de consistir en mezclarnos con el mundo y conquistarlo para Él.

Como bien lo expresó el teólogo latinoamericano René Padilla en la II Consulta Mundial “Impacto de la Globalización sobre los Pobres” : “Si los cristianos hemos sido salvados para servir, no hay lugar para la división que a menudo hacemos entre el evangelio personal y el evangelio social, entre evangelización y responsabilidad social”

Charles Colson, se expresa en el mismo sentido y nos recuerda que la misión de la Iglesia en el mundo, no es una misión limitada a la salvación de individuos, es una misión globalizadora. Una misión que debe impulsarnos a rechazar de una vez el



ostracismo propio de nuestras iglesias, de nuestros habituales gustos evangélicos, que debe impulsarnos a salir fuera de las cuatro paredes de nuestras iglesias y conquistar todas las esferas de la sociedad: la política, las artes, las letras y las ciencias en el nombre de Jesucristo.

Es triste ver como ante los ojos de la España laica y agnóstica, nuestras iglesias evangélicas, más que ser vistas como estrellas que irradian luz, son vistas como agujeros negros. Instituciones sectarias y retrógradas, entelequias del pasado que ya

no sirven para nada en un mundo globalizado. Círculos cerrados, llenos de matices sectarios, donde aquellos que entran, ya no salen, se quedan dentro, encerrados, predicando en un lenguaje incomprensible, hablando una jerga mistenosa, que nosotros nos gusta pero que a la gente de la calle no le dice nada, cantando y bailando, esperando que el Señor venga a buscarnos de un momento a otro, y por tanto, sin ningún tipo interés por los problemas que afectan a la sociedad, sin hacer nada positivo para mejorar el mundo que nos rodea.

Si queremos que el evangelio impacte en los hombres y mujeres del Siglo XXI, hemos cambiar ese paradigma. Hemos de superar, por un lado, ciertos conceptos teológicos raquíticos heredados del colonialismo ideológico de los misioneros, por el otro romper el corsé sociológico en que la dictadura nos obligó a vivir durante tantos años –que por desgracia no hemos roto aún porque nos sentimos cómodos en él– y asumir de una vez nuestra responsabilidad cristiana como ciudadanos protestantes de la España globalizada del siglo XXI.

Para ello, hemos de ser conscientes que basta con proclamar nuestra disconformidad y condena desde los púlpitos de nuestras iglesias, en aquellos casos en que lo hacemos, pues la mayoría de las veces nuestra apatía social es de tal magnitud que ni a eso llegamos. Hemos de pasar a la acción, plantear alternativas válidas a las inquietudes y problemas de la sociedad que nos rodea. No basta con decir lo que es bueno y lo que es malo, con denunciar aquello que no se debe hacer; hace falta ir más allá, concretar y definir lo que sí se debe hacer. Hemos de salir a la calle y convertimos verdaderamente en luz del mundo y sal de la tierra, demostrando que nuestro mensaje cristiano no se limita únicamente a las palabras sino que se apoya también en la realidad de los hechos.

metamorfosis de la espiritualidad actual



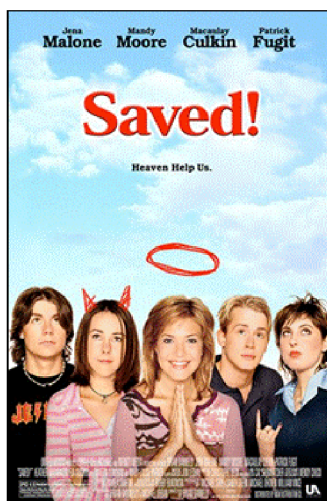
Por Manuel de León

Salvos por gracia

"Salvados" ("Saved") es una película realizada en 2004 por Brian Danely, que habla (en una mezcla de comedia y realidad) del cristianismo representativo de los Estados Unidos, pero también de todo el mundo. "Salvados" presenta la historia de una joven cristiana, Mary, enfrentada a un sin fin de contradicciones y confusiones respecto a la voluntad de Dios, cuya vida comienza a complicarse aún más, cuando se entera de que su novio es homosexual. Ella llega a comprender lo que significa "ser salva" y el haber aceptado a Jesús como su Salvador, pero antes desfilan una serie de personajes en los que se ve reflejado el cristianismo actual.

¿Puede ilustrar esta película el cristianismo actual? El "Vive como quieras y no te sientas mal". ¿Puede ser una forma de vivir en el postcristianismo actual? Según el productor Sandy Stern "Algo está pasando ahora mismo en el mundo que nosotros no hemos visto completamente- el Cristianismo se ha convertido en una industria multimillonaria. Con la guerra, el 11 de Septiembre, la matanza de Columbine, las drogas, el SIDA, el terrorismo- con todo con lo que nos estamos enfrentando- la gente está volviendo a la religión. Con ¡Salvados!, intentamos mostrar cómo los adolescentes están usando la religión como una manera de hacer frente a su mundo día a día". La película lanza, sin duda, un reto a modo de sátira y de este modo desafiante y creativo nos lleva a la reflexión a cerca de nuestro modo de creer y actuar como hijos de Dios. Ya no podemos permanecer en esta "burbuja religiosa" donde las tradiciones religiosas, los solemnes cultos, las aburridas predicaciones y la santurronería sigan frenando proyectos innovadores de fe y evangelismo. Pero tampoco podemos aceptar a pie juntillas, sin discernimiento y conocimiento

de la Palabra de Dios, esos aires alentadores y en algunos casos hasta motivadores de cantantes cristianos, predicadores, escuelas, iglesias, líderes y medios de comunicación que presentan a un Jesús lleno de jovialidad, amor y fuego. Ya no se presenta a Dios como lejano en el tiempo, impotente y hasta tirano Dios, sino un espectacular Salvador, que sana



y libera.

Sin embargo, para que haya esta verdadera renovación en la juventud, en las estrategias o en la música, la película "Saved" deja bien claro que Dios sigue estando en contra de la hipocresía, de la religiosidad y todos los disfraces espiritualizantes y de santidad. Es más, aunque los métodos innovadores, revolucionarios y sobre todo emocionales, hayan logrado atraer nuevamente a la juventud hacia la Palabra de Dios, se sigue confundiendo lo que es fe genuina, lo que significa ser "salvo" y aceptar a Jesús como Salvador. Como dice el comentario a esta película de Priscila Barredo Pantí, "lo increíble y lamentable de todo

este "boom cristiano" es que corremos el riesgo de creer que hemos dejado atrás a la religiosidad argumentando que hemos adoptado novedosas técnicas y planes sumamente llamativos, cuando TAL VEZ sólo estemos perpetuándola, eclipsados en un mundo ajeno al real, si bien libres en muchos aspectos todavía esclavos de las cuatro paredes de las que tanto hemos huido".

Crisis religiosa actual.

Existe una situación de malestar entre quienes intentan seguir viviendo en los caminos de la piedad bíblica. La crisis religiosa refleja la crisis profunda de las sociedades avanzadas y especial la de los países occidentales. Estamos cambiando de mundo y de sociedad y una característica de esta situación son los diagnósticos contradictorios y las interpretaciones que se hacen sobre el futuro del cristianismo. Lo que el Espíritu Santo quiere decir a las iglesias a veces no se escucha y el significado teológico-práctico no cambia las mentalidades y los comportamientos. Algunos hablan de un cristianismo sin Cristo, de una religión sin las prácticas tradicionales y que busca alternativas en formas de filosofía, en otras tradiciones espirituales y en tras reflexiones éticas. Algunos han llamado a este cambio "mutación" o "metamorfosis" pues el término "descristianización" o "desacralización" usados en los años 60-70 para describir la secularización, ya no son significativos. El tiempo del "constantinismo" donde las configuraciones institucionales habían formado un sistema religioso en el que abarcaba las creencias, las prácticas, los comportamientos éticos y los sentimientos, ha entrado en crisis profunda y en un rápido proceso de transformación. Es un cambio muy parecido al que describe K. Jaspers y que era referido en torno al siglo VI, pero que puede abarcar la historia humana del primer milenio y

Metamorfosis de la espiritualidad actual

cuya mutación cultural se ubicaba en zonas geográficas distintas y distantes como podía ser China, India, Persia, Grecia o Israel. En estos países han perdurado y se han extendido a todo el mundo las religiones que han tenido su origen en este “tiempo eje”.

En la segunda mitad del siglo XX se opera un cambio, una “metamorfosis de lo sagrado” muy semejante a este

Sin embargo, también el fenómeno de la increencia, que en todos los tiempos ha existido pero que en este tiempo actual implica, no aquel “ateísmo” y “materialismo” clásico, sino que “increencia” lo aplicamos a esta actitud de ignorancia y del consiguiente rechazo de Dios. También la increencia actual implica el rechazo del Dios de los cristianos pues el cristianismo se considera

ciales y de la esfera de la intimidad. Nadie se atreve a diagnosticar si depresión y crisis espiritual van ligados. Pero lo que es cierto es que lo vital del hombre es suministrado por la interioridad del ser que suministra su propia respiración y oxígeno. La interioridad es un vínculo sanador y muchos de los sanadores religiosos saben bien de esta realidad. Las enfermedades crónicas se hacen fuertes al olvidar, el ser humano que las padece, las otras fuerzas de la interioridad que son mas poderosas que los bienes materiales y la prosperidad. La necesidad de amar a veces se ahoga en satisfacciones externas y la paz de conciencia, que libra una difícil lucha entre amor y odio, compulsión y ascetismo, sale cauterizada en esta lucha de la trascendencia y de la vida. En la depresión el espíritu enmudece y la vida se ausenta porque se siente despreciada, oprimida y encerrada en la oscuridad.

También y cada día con mas frecuencia, se comienza a hablar del fenómeno religioso como objeto posible de un discurso científico. El éxito del libro del Eduardo Punset sobre “El viaje a la felicidad” indica la necesidad de entender la religioso como algo que se puede comprender desde la ciencia. Decía **Alfredo Fierro**, en “Sobre la Religión: “Si el referente directo reverenciado en las actitudes religiosas —sea Dios o los dioses, lo sagrado o el misterio, el absoluto o lo sobrenatural— es objeto solo de creencia, increencia o agnosticismo, pero no de ciencia, las posiciones mismas religiosas constituyen en cambio hechos humanos y sociales, objeto posible de un discurso científico”. Y es que para muchos sociólogos “el estudio de la religión es una vía de entrada privilegiada (aunque no siempre directa) para el conocimiento y comprensión de muchos fenómenos que afectan a la sociedad en su conjunto, aun de aquellos cuyo sustrato no es específicamente religioso”. Ya no solo es Max Weber el referente para la reflexión teórica del fenómeno religioso como lo hizo en “Ética calvinista y el espíritu del capitalismo”, sino que existen cada día mas estudios del campo religioso en el que se analizan desde la sociología, psicología y psiquiatría aquellos aspectos de



“tiempo eje” del primer milenio y que alcanzan aspectos y repercusiones mas complejas para el futuro que lo que supuso la secularización. La secularización con ser la categoría socio-histórica del cambio religioso, no es el único factor influyente en la metamorfosis religiosa. Es cierto que con la secularización se pasó de una situación del monopolio religioso a otra en los que se prima el valor de la persona y el ámbito de la conciencia. La religión ha quedado reducida a la esfera del culto y de las iglesias, siendo la Palabra de Dios, para muchos, como un resto fósil que está en la inercia del lenguaje pero sin que sea Dios el que habla y también los mismos valores inherentes al cristianismo han sido sustituidos, como creencia base, por la ciencia.

un fenómeno histórico ya superado.

Así mismo, otro de los síntomas de esta metamorfosis de lo sagrado, es el declive de las instituciones en algunos aspectos como la ortodoxia de la cual existe una emancipación de los creyentes. El abandono de las prácticas religiosas que en Europa está por debajo del 5 %, el distanciamiento de la moral familiar, sexual y social con las doctrinas fundamentales, y el creer sin pertenecer a la institución religiosa, expresando así la autonomía de la conciencia, son conclusiones unánimes de los sociólogos que manifiestan esta “desregulación institucional del creer”.

Algunos han escrito “que no se entiende que sin fe se pueda seguir adelante” y sostienen que los síntomas depresivos de nuestra sociedad son problemas existen-

interés y demanda religiosa, producción religiosa, capital religioso, conflicto religioso.

Metamorfosis de la religión.

La religión o mejor la espiritualidad en la que la vida humana se hace trascendente, que provoca en el ser humano una ruptura a nivel existencial y se orienta hacia el mas allá absoluto con el objeto de la salvación eterna, ha perdido en la postmodernidad todo sentido sagrado, para convertirse en una mística tomada del esoterismo, el teosofismo o los métodos espiritualizantes del ejercicio físico y mental orientales, de las dietas alimentarias, las medicinas alternativas o las técnicas de relajación. El resultado de esta metamorfosis puede resumirse en dos posturas: en la primera el ser humano ya no busca lo trascendente de la persona sino mas bien la dignidad debida a su humanidad. Es la religión sin Dios o la religión del ser humano "divinizado". La segunda postura se refiere al ateísmo. Quines han roto con toda religión tradicional, unas veces ha sido por animadversión y otras por insensibilidad hacia lo religioso, pero en ambos casos la persona no siente nostalgia, ni necesidad de lo religioso. Este análisis, quizás meticuloso para un artículo, se hace cada día mas necesario si queremos saber donde estamos y si merece la pena comprometer la vida en el mundo de hoy. Estamos asistiendo a una configuración posreligiosa donde la forma de vivir nuestra fe será dentro de una radical secularización, que sin ser la secularización un mal "per se", nos obligará al compromiso y a mas dosis de imaginación en la proclamación del Evangelio. La situación actual del cristianismo no es nueva ni peor que otras de la historia, sino que tanto la indiferencia religiosa, como el excesivo "clericalismo" en las iglesias, la increencia o la falta de compromiso, nos exigen revisar y hasta purificar no solo la imagen de Dios, sino de nosotros mismos.

¿En que se está convirtiendo el cristianismo? ¿Cuáles van a ser las tendencias de futuro? Sin duda alguna las tendencias tienen que ir a responder al reto de la injusticia masiva, de la desigualdad y marginación, ante las hecatombes padecidas en nuestro mundo por pueblos enteros que ya no cuentan para nada. Pero además de responder a la injusticia, se nos urge también a purificar nuestra fe,

a desenmascarar nuestra falsa imagen de Dios y exijimos el recuperar la capacidad humanizadora y la dimensión ética y práctica. El futuro está pues en el compromiso con la justicia y no solo en la experiencia de Dios, porque "quien no ama a su hermano a quien ha visto ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? (Juan 4:21) Pero también tenemos que reconocer que existe un desplazamiento continuo de situaciones que hacen que el cristianismo aparezca de forma diferente a la tradicional e histórica forma de ser cristiano porque el mundo Occidental está convulsio-

La situación actual del cristianismo no es nueva ni peor que otras de la historia, sino que tanto la indiferencia religiosa, como el excesivo "clericalismo" en las iglesias, la increencia o la falta de compromiso, nos exigen revisar y hasta purificar no solo la imagen de Dios, sino de nosotros mismos.

nado. Una serie de indicadores nos están mostrando estos días que la quiebra religiosa no solo está en las familias, en las escuelas, en las iglesias, en la cultura dominante o en la escasa participación en los procesos evangelizados, sino que otros factores como la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, la quiebra del relevo generacional de los líderes (pastores, enseñadores, evangelistas) en las iglesias, hace que la metamorfosis religiosa tenga difícil pronóstico.

Algunos han dicho que el "cristiano del mañana o será místico o no será nada". Otros que el cristianismo perderá toda posibilidad de sobrevivir si no se asienta sobre la experiencia y la piedad. Esto nos indica que la supervivencia del cris-

tianismo reside en tener un cristianismo personalizado, de experiencia personal (no colectiva, ni comunitaria) y fundamentado en la esencia de la fe (esperar contra esperanza "porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" Hebreos 11:10)

Se dice, desde la iglesia católica, que el problema fundamental para el cristianismo actual no es solo la aparición de mediaciones en las sociedades postmodernas. Se dice que han aparecido múltiples creencias, prácticas rituales, zonas simbólicas y organizaciones institucionales, que son mediaciones de lo sagrado pero desde las cuales no se puede llegar al reconocimiento de la Trascendencia de Dios. El individualismo, la autonomía del hombre y la alienable dignidad del persona humana mas próximos al protestantismo, parecen ser el problema para la religión pues el individuo ya no quiere pertenecer de forma pasiva a un modelo de iglesia organizada, con sus ritos y prácticas morales y si quiere buscar el misterio de Dios desde la subjetividad.

En ambos casos, (católico y protestante en Occidente) lo que aparece en esta metamorfosis de lo religioso, es el redescubrimiento de lo místico y de vivir la Trascendencia de Dios en consonancia con el redescubrimiento de la subjetividad. El individuo no se sentirá alienado, no temerá perder su autonomía y libertad pues ahora lo que la religión aceptará son los carismas individuales, los diferentes ministerios, el modelo de fraternidad desde la igualdad. El Espíritu Santo adquiere un lugar central, pues las llamadas a la conversión son llamadas del Espíritu a las iglesias y a la reconversión de las instituciones. La teología carismática o la espiritualidad carismática ¿ocupará el lugar de esta mística de la que hablamos? Lo que queda claro es que el mundo religioso está sometido a una radical transformación y no sabemos si de este gusano de seda podrá salir la mariposa de un cristianismo transformador y transformado por la Palabra de Dios.

El fortalecimiento espiritual de las iglesias locales



Llegado al inicio de este tema he de decir que me hubiese gustado contar con más tiempo y espacio para llegar abarcar todos aquellos puntos que nos puede sugerir este título.

De todas formas intentaré abarcar aquellos puntos que he considerado como vitales para llegar a considerar aspectos que nos ayudarán en este cometido como elegidos por parte de Dios y deseo que nos sirva de un mayor reforzamiento y reflexión.

Parto de la siguiente premisa, llevo en el pastorado en varias iglesias aproximadamente veinte años, pero no por ello quiero que se interprete que pueda tener una visión minimista y pesimista del actual estado de la Iglesia en nuestro país, ni tampoco de las posibles soluciones ante la responsabilidad que tenemos ante nosotros para llegar a construir edificios fuertes, en una palabra: congregaciones fuertes y unidas espiritualmente.

Una de los grandes problemas por los cuales la iglesia no cumple hoy con su función primordial y principal, es, el **Nominalismo evangélico**.

Hoy más que vivir una fe comprometida estamos asistiendo a una realidad sociológica que no podemos ignorar. Nos encontramos en congregaciones locales donde un número creciente de personas son segunda e incluso tercera generación de evangélicos. Se trata de hombres y mujeres que por decir de alguna manera no vienen directamente del mundo pagano, no provienen de un ambiente no cristiano o secular, sino que se incorporan a nuestras iglesias porque sus padres se convirtieron y ellos han nacido en un contexto evangélico.

El problema se agrava aun más por la existencia de una tercera generación de evangélicos, hijos de los hijos de

aquellos que una vez abandonaron el mundo.

¿Qué quiere decir esto? Fundamentalmente que ha habido dos generaciones de evangélicos que a accedido a la información relacionada con la fe y el Evangelio no por una decisión propia (siempre existen sus excepciones), sino como consecuencia de una herencia cultural familiar. Tenemos jóvenes en nuestras congregaciones que han crecido desde pequeños conociendo y teniendo acceso a toda la información que permite a una persona ser cristiana, han tenido numerosas oportunidades de formación, de recibir instrucción y familiares con la fe que puede otorgarles la salvación.

Esto tiene sus ventajas pero a la vez sus inconvenientes.

.- La ventaja es que les ha permitido un acceso privilegiado al conocimiento de Dios y su Palabra. Desde la niñez han podido aprender conceptos que pueden no sólo otorgarles la salvación sino hacer de sus vidas sea mucho más ricas, plenas y dignas de ser vividas. Han podido conocer el consejo de Dios que puede librar al mundo de situaciones de dolor y sufrimiento como consecuencia del pecado.



Pero también esto tiene sus inconvenientes:

.- El conocimiento sin práctica produce un efecto de inmunización. Estos creyentes saben pero no viven y por tanto no pueden llegar a pensar que el Evangelio no funcio-

na y no sirve para la vida cotidiana, pueden llegar a pensar que estar en la iglesia es lo mismo que formar parte de la familia de Dios y por tanto no ver o no entender la necesidad de una conversión personal.

Tenemos a creyentes que podríamos preguntamos ¿si creen por convicción personal propia o porque han recibido esas creencias de sus padres? ¿Han aceptado a Jesús o sin embargo han aceptado una ética y una moral?, ¿tienen relación o tienen religión?

Ante esta situación se procede de dos formas distintas: O terminan abandonando la congregación, recordemos a numerosos compañeros, amigos y familiares que fueron miembros de una iglesia en concreto y que hoy no se saben a donde están. Muchos de ellos abandonaron la fe tal vez debido a que conocieron la letra pero nunca tuvieron realmente un encuentro personal con Cristo. Y por otro lado: -Nominalismo evangélico. Esta es la segunda respuesta. Más y más el nominalismo no es un fenómeno exclusivamente católico. Muchas personas viven en nuestras congregaciones una fe nominal. Una fe caracterizada por la observancia de un mínimo de manifestaciones externas de la fe cristiana y un escasísimo compromiso con los ideales radicales del evangelio. Una pequeña minoría mantienen vivas y en funcionamiento la mayoría de nuestras iglesias ante la pasividad o la indiferencia de una mayoría.

Otro de los graves problemas a los que nos enfrentamos es que las congregaciones se convierten en modelos deficientes de espiritualidad. Lamentablemente y muy a menudo no somos suficientemente conscientes de la tremenda importancia de

Vínculo

los modelos o marcos de referencia con los que la iglesia debe de contar. Estos modelos o marcos son deficientes, entonces el recién convertido desarrolla una aguda fragmentación interna, sin columna vertebral que sostenga su frágil fe. ¿Cuales son básicamente el marco de referencia para la formación de la identidad espiritual de todo recién convertido al evangelio? LA IGLESIA. Entonces si esta es débil y no cumple adecuadamente con su función, no debemos de extrañarnos que se produzcan en nuestras congregaciones el fatídico abandono de la fe.

¿Somos plenamente conscientes del tremendo poder moldeador que tiene la congregación sobre el individuo? No es una exageración afirmar que los grupos, por norma general, mol-

dean a su imagen y semejanza a los individuos que en ellos se integran. ¿Por qué se produce esta influencia? Esto es debido a que el grupo ya en funcionamiento y normalmente con muchos años de estructura provee al individuo que se desea integrar en él una serie de pautas de comportamiento que son presentadas con "normalidad" y por tanto el recién llegado observa a su alrededor y toma

sus propias conclusiones acerca de lo que se considera el comportamiento normal y por tanto de lo que de él se espera. Pongamos un ejemplo que nos ayude a entenderlo: Si nos incorporamos en un nuevo trabajo, normalmente el primer día procuramos llegar con antelación suficiente a la hora de comienzo de la jornada laboral. Pero si observamos que todo el mundo llega diez o quince minutos más tarde de lo horario supuesto, se ponen a leer el periódico, comentan las noticias del día y el partido del sábado y tan solo se ponen a trabajar media hora después de cuando se suponían que debían de hacerlo ¿qué conclusiones sacaremos? Si ese comportamiento se da día tras día, asumiremos que esa es la "normalidad" y nos adaptaremos a la misma.

Pues lo mismo sucede con las iglesias.

Cuando el recién convertido va creciendo y va buscando su propia identidad espiritual ¿hacia donde dirigirá sus miradas? Sin duda, en primer lugar a la comunidad. Esta le ofrecerá una idea de lo que significa ser cristiano y en qué consiste la vida cristiana. Si nos encontramos ante una comunidad comprometida, amante de la Palabra, celosa

de la evangelización, comprometida con la santidad y ardiente en la adoración, esa nueva alma asumirá que la vida cristiana "normal" consiste precisamente en eso y tendrá un modelo correcto y desafiante. Si por el contrario encuentra una comunidad fría, legalista, poco comprometida, con la santidad, con la evangelización y carente de entusiasmo por la palabra ¿que hará nuestro joven cristiano? Hay muchas posibilidades que finalmente rechace su propia

fe que probablemente considere que es hipócrita y carente de sentido para él. Y esta lamentable situación llega incluso a perjudicar y contrariar a muchos jóvenes creyentes en el sentido físico del término. ¿Y esta lamentable situación llega incluso a perjudicar y contrariar a muchos jóvenes creyentes en el sentido físico del término.

Las iglesias y sus líderes nos deberíamos plantear muy seriamente que tipo de influencia moldeadora estamos teniendo sobre nuestros jóvenes y sobre los niños de la fe. Podría darse la triste situación de que lejos de ayudarles a acercarse más al Señor, seamos a veces piedras de tropiezo y escándalo para ellos.

Por tanto seamos conscientes de que hoy día, existen en nuestras congregaciones una espiritualidad un poco rebajada y no se dedica el tiempo suficiente para un mayor y mejor conocimiento de Dios y su palabra, por lo que en muchas ocasiones la vida de nuestros creyentes es nominal que espiritual. Como consecuencia de esto nos encontramos con un abandono de la fe por parte de muchos que un día estuvieron con nosotros por lo que su estilo de vida, sus valores y prioridades, formas de comportamiento, ilusiones y otras cosas mas, no son las que emanan de las sagradas escrituras, al menos no principalmente, sino que por el contrario son las aquellas que mueven a cualquier persona de nuestra sociedad. Ante esta situación debemos volver nuestras miradas a las escrituras y buscar entre todos la voluntad de Dios agradable y perfecta. Si queremos iglesias fuertes y cristianos comprometidos, se ha de buscar primeramente el reino de Dios y su justicia, y no tener en poco presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo santo y agradable a Dios que es nuestro culto racional.

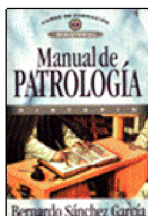


dean a su imagen y semejanza a los individuos que en ellos se integran. ¿Por qué se produce esta influencia? Esto es debido a que el grupo ya en funcionamiento y normalmente con muchos años de estructura provee al individuo que se desea integrar en él una serie de pautas de comportamiento que son presentadas con "normalidad" y por tanto el recién llegado observa a su alrededor y toma

de la evangelización, comprometida con la santidad y ardiente en la adoración, esa nueva alma asumirá que la vida cristiana "normal" consiste precisamente en eso y tendrá un modelo correcto y desafiante.

Si por el contrario encuentra una comunidad fría, legalista, poco comprometida, con la santidad, con la evangelización y carente de entusiasmo por la palabra ¿que hará nuestro joven cristiano? Hay muchas posibilidades que finalmente rechace su propia

LIBROS



MANUAL DE PATROLOGÍA

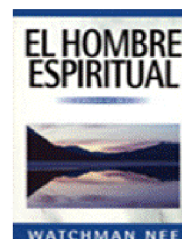
SÁNCHEZ Bernardo

El autor, preocupado porque nuestros pastores, estudiantes y fieles en general conozcan más acerca de la Patrología, pone en nuestras manos este excelente manual didáctico estructurado en 24 lecciones. Un libro que viene a cubrir una laguna en la bibliografía cristiana evangélica de habla hispana.

EL HOMBRE ESPIRITUAL-3 libros en 1

NEE Watchman

La obra más emblemática del conocido autor. Da una comprensión clara de la vida espiritual, sus leyes y sus peligros. Libro 1 analiza la CARNE y el ALMA. Libro 2 se centra en las leyes del ESPÍRITU y los peligros de la vida espiritual. Libro 3 analiza ALMA y CUERPO presentando un análisis en profundidad del alma en MENTE y VOLUNTAD.



Descripción: Los hombres y mujeres del siglo XXI han sido entrenados para dominar la tecnología pero son poco hábiles en procesar ideas abstractas, el pensamiento filosófico y teológico. Ello exige un nuevo modelo de predicación, una nueva concepción homilética capaz de conectar con la mente el mundo postmoderno.

Ya Martín Lutero constató que: Cuando se predica el artículo de la justificación, la gente duerme y tose; cuando uno empieza a dar ejemplos y narrar historias, ahí sí desencapotan las orejas, y la gente queda tranquila y presta atención...

Según Lutero, el arte de una predicación narrativa consiste en relatar las verdades del Evangelio eterno valiéndose de historias actuales. Explicar el texto bíblico de tal manera que se vincule con ejemplos de hoy en día.

El Evangelio tiene una "estructura narrativa". Porque solamente en relatos personales de la gente se puede hablar de la salvación y su presencia en la vida de cada individuo. El acto de narrar tiene, pues, un sentido teológico propio, como parte indispensable de la proclamación del Evangelio.

Este libro tiene el propósito de presentar la narración como requisito indispensable para la proclamación del Evangelio. Para ello se estructura en dos partes:

La primera desarrolla un estudio exegético, teológico e histórico encaminado a explicar qué es la homilética narrativa.

La segunda presenta un conjunto de ejemplos prácticos, historias que pueden utilizarse como partes de predicaciones, modelos diseñados para invitar al lector, pastor o pastora, sacerdote o laico, a contar sus propias historias

Descripción: El mundo que nos rodea vive obsesionado con la idea de alcanzar la felicidad. Y los hombres y mujeres del siglo XXI corren tras ella por todos los caminos, tratando de arrancarla por cualquier método posible —dinero, sexo, determinadas filosofías— aunque sean tan sólo unas gotas momentáneas de su preciado elixir. Pero sus esfuerzos resultan inútiles, nada parece capaz de llenar su vacío interior



El VII Congreso Evangélico Español inicia su andadura oficial

Pablo Simarro, presidente del Congreso, ha informado en la última Comisión Plenaria de FEREDE acerca del VII Congreso Evangélico Español, que consta ya de un proyecto definido que inicia así su andadura oficial. El lema será: "Proclamando esperanza en Cristo" (Protestantismo en la España del Siglo XXI), y se celebrará del 6 al 9 de diciembre de 2007 en Barcelona.

COMITÉ ORGANIZADOR

Por primera vez hay habrá tres mujeres en el Comité organizador, todas ellas vocales. Pablo Simarro es el Presidente del Congreso (UEBE). Pablo Martínez (Presidente de la Alianza Evangélica Española) y Guillem Correa (Secretario ejecutivo del Consell Evangélic de Catalunya y pastor de la IEE) son los vicepresidentes. El Tesorero es Luciano Arévalo (UEBE) y Mariano Blázquez (Secretario ejecutivo de FEREDE, Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España) el secretario.

Los Vocales serán Carmen Sánchez (IEE-Catalunya), Francisco Escudero (Iglesia gitana evangélica de Filadelfia), Manuel Corral (Asambleas Hermanos - Centro Toral de León), Carlos López (IERE), Juan Carlos Escobar (Asambleas de Dios), Ana María Huck Vangioni (Unión de Mujeres Evangélicas de España), y Asun Quintana (pastora y miembro de la Comisión Permanente de Asamblea Cristiana).

Los responsables de cada área serán para logística Guillem Correa; para promoción Pablo Martínez, y para finanzas Luciano Arévalo.

COMPOSICIÓN DEL COMITÉ DE REFERENCIA

Estará formado por representantes de las diversas familias denominacionales de confesión evangélica arraigadas en España; también habrá representación de cada Consejo Autonómico que desee formar parte.

Su función será la de aconsejar al comité organizador en todo aquello que éste pudiera requerir, y al mismo tiempo, servir de nexo de unión y promoción con cada una de las familias denominacionales y consejos autonómicos. Se pedirá a cada familia denominacional y C.A. que designe un representante para formar dicho comité.

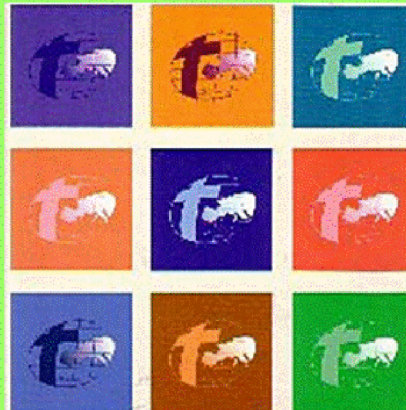
PROPOSITO Y METAS

El lema será: "Proclamando esperanza en Cristo" (Protestantismo en la España del Siglo XXI). El congreso deberá evitar pronunciamientos y votaciones, para no causar exclusiones de nadie, expone Pablo Simarro, "procurará la unidad del pueblo evangélico y la integración de nuestra fe, para fortalecer nuestra presencia en la sociedad española".

Para establecer las ponencias y los seminarios deberá desarrollarse el lema, pensando además en actividades de impacto social en la ciudad en que será celebrado (Barcelona). Se deberá elegir también un coordinador de música, para el congreso y las actividades musicales destinadas a los diferentes grupos.

FECHA Y LUGAR

Dará comienzo la tarde del jueves día 6 de diciembre de 2007, y finalizará a las 13:00 del domingo 9 de diciembre de 2007. Se celebrará en el Palacio de Congresos de Barcelona. El acto final serán invitadas las iglesias de Catalunya (y de toda España). Estará ubicada en las dependencias del Consell Evangélic de Catalunya (C/. Consell de Cent, 140-Entlo.-1º 08015 Barcelona).



El protestante César Vidal publica un nuevo libro y logra otro premio

MADRID, 28/02/2006 (Agencias/ACpress.net)

El director de "La Linterna" de COPE y colaborador de Protestante Digital, César Vidal, ha ganado el VI Premio de Novela Histórica "Alfonso X El Sabio", con la obra "El fuego del cielo", una novela que, según el propio autor, descubrirá a los lectores que "todos, en el fondo, somos romanos". A la gala asistieron numerosas personalidades del mundo de la cultura y la política como el ministro de Defensa, José Bono, o el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, quien entregó los premios: 42.000 euros para el ganador y 12.000 para el finalista.

El premio, convocado por Caja Castilla-La Mancha (CCM) y MR Ediciones (Grupo Planeta), fue fallado en el curso de una cena celebrada en la noche de

este viernes en la Iglesia Parainfno San Pedro Mártir de Toledo, a la que asistieron numerosas personalidades del mundo de la cultura y destacados políticos como el ministro de Defensa, José Bono, y el presidente del Congreso de los Diputados, Manuel Marín.

César Vidal explicó que "El fuego del cielo" recrea la época del emperador filósofo Marco Aurelio a través de cuatro protagonistas -Cornelio, un joven de provincias que consigue el mando de una legión, Valerio, un veterano de guerra convertido al cristianismo; la prostituta Rode y el mago egipcio Arnufis-, cuyos destinos se entretrejen hasta que un suceso prodigioso cambia el rumbo de la historia: el fuego del cielo

Ricky Martin ¿cantará música evangélica con Marcos Witt?

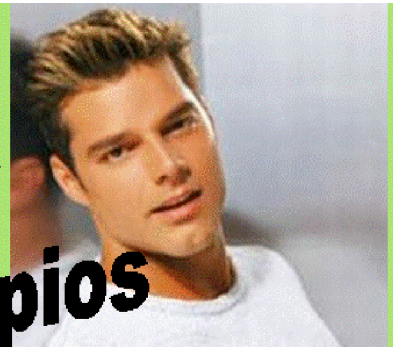
MADRID, 14/03/2006 (La Botana/ACPress.net)

El cantante Ricky Martin podría debutar en el género de la música evangélica, participando en un disco de Marcos Witt por invitación de este último. Según la emisora America Showbiz, Ricky fue invitado por el conocido cantante cristiano Marcos Witt para grabar un tema evangélico, que será incluido en su nuevo álbum. El artista puertorriqueño todavía estudia la invitación de Witt, lo que está considerando seriamente ya que todo el dinero recaudado con la venta de los discos será destinada a obras benéficas para diferentes comunidades latinas con grandes necesidades económicas, ubicadas en los Estados Unidos.

DESMENTIDO

Sin embargo, el gerente del Grupo CanZion México, Isaac Sosa, fue categórico en señalar que la anunciada invitación de Marcos Witt no es cierta.

"Lo de Ricky Martín, no sabemos nada, es segura-



Nombres propios

Montañistas de cinco religiones escalarán el Everest para 'coronar la paz'



SAN FRANCISCO, 08/03/2006 (AFP/ACPress.net)

Fieles de distintas religiones se unirán en un equipo internacional de 'escaladores de la paz' para coronar el pico más alto del mundo el próximo mes, anunciaron los organizadores de la expedición. Los montañistas del 'proyecto de la paz' del Monte Everest provienen de siete países y profesan cinco de las principales religiones mundiales: el islamismo, el judaísmo, el cristianismo, el hinduismo y el budismo. Incluso hay un ateo. El equipo se reunirá en el Tíbet el 8 de abril para escalar el lado tibetano del Everest. "Estamos tratando de enviar un mensaje humano", dijo Lance Trumbull, originario de California (Estados Unidos,

oeste), quien ideó la expedición inter-religiosa durante una aventura en Asia hace cuatro años.



La atleta -de fe evangélica- Alozie se reengancha a la gloria terrenal

MOSCÚ, 14/03/2006

(El País/ACPress.net)

"Creo mucho en mí, en mi entrenador. Pero sobre todo el Señor nunca falla. Sabía que un día me iba a curar". En la

semana de la mujer trabajadora, el sábado 11 de marzo fue el día de la mujer que salta y corre. En España y en el mundo. Celebración centralizada en Moscú, donde Glory Alozie obtuvo una inesperada medalla de plata en 60 metros vallas.

En Moscú, donde Glory Alozie se asfixia de calor por las noches, donde suda bajo el edredón en una habitación de hotel iluminada por el resplandor de la nieve que cae, por el reflejo de los tejados blancos, donde se destapa y se enfría. "Sufro mogollón, toda la noche tosiendo", explicó la atleta nigeriana, de 28 años, que vive en Valencia desde 1997 y que obtuvo la nacionalidad española en 2001.

El futbolista Marcos Senna habla para el programa evangélico de TV 'Nacer de novo'

A CORUÑA, 14/03/2006 (ACPress.net)

El día de su debut como futbolista de la selección nacional española, Marcos Senna concedió una entrevista para el programa "Nacer de Novo", dirigido por Jaime Fernández en la TV autonómica gallega.

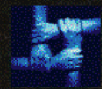
Como colofón de sus declaraciones, Marcos decía: "Estoy muy contento de estar en la selección española, pero siempre digo que la persona más importante en mi vida es el Señor Jesús que me ha traído hasta aquí. Yo le doy toda la gloria y el honor a El... En todo lo que pasé en mi vida y en lo que soy ahora, el más importante siempre es el Señor Jesús, y lo demás es una consecuencia en la vida. Jesús siempre está en primer lugar". Jaime Fernández resalta, además, que de los ocho mejores actuales equipos del fútbol europeo en la Champions League, seis de ellos (Barcelona, Benfica, Villarreal, Milán, Arsenal y Olympique de Lyon) y probablemente uno más (Inter de Milán) tienen uno o más jugadores evangélicos en sus filas.



José Luis Navajo, nuevo columnista de Protestante Digital para el tema de la familia

En medio de las secciones (ya numerosas) que se incluyen en Protestante Digital a través de sus colaboraciones, se echaba en falta una específica para la familia. Este apartado ha sido cubierto con una nueva columna ("FaMiLiA"), a cargo del pastor y escritor José Luis Navajo. Navajo es pastor en Madrid, en concreto en la iglesia de Salem (a la que pertenece el conocido cantautor Marcos Vidal). Su interés en este tema de la familia no es nuevo, ya que además de su trabajo pastoral (que inevitablemente le pone en relación con las cuestiones más reales de la familia), es escritor. Ha publicado con las Editoriales Vida y CLIE dos libros sobre este y otros temas (Mi mayor legado, Tras la frontera del alma). José Luis Navajo (que fue también el predicador del primer culto evangélico transmitido en directo por televisión española, las pasadas navidades) ha comenzado esta nueva sección con una serie sobre "Cómo lograr un hijo rebelde", que constará de cinco artículos.





**"La madre de Rembrandt leyendo"
o "Anciana leyendo", 1631.** Una de las exposiciones
del año Rembrandt está dedicada al misterio de este cuadro, una
mujer leyendo la Biblia que pudo ser o no la madre del artista